

RASGOS HISTÓRICOS DEL DEMÓCRATA SPORT CLUB

EL NACIMIENTO DE LA INSTITUCIÓN

Treinta y dos jóvenes amantes de la práctica del béisbol en la Plaza de La Ermita, aupados y asesorados por el Cura Párroco de San Juan Bautista, Pbro. Pablo N. Maldonado, «venerado levita» por su estupenda labor religiosa y social, practicaban sábados y domingos. Allí jugaban partidas los pioneros, Dr. Víctor Zambrano, Manuel Vicente Merchán, Rosario Sosa, Pancho Murillo, Justo Cáceres, Alfonso Camargo, Humberto Ardila, Antonio José Quintero, Eleuterio Sosa, Miguel Ángel Ochoa, Ignacio Delgado, Juan Ramos Sánchez, Rafael Murillo Vivas, Pedro Cañas, Antonio Zerpa, Neptalí Rosales y Rafael Colmenares, asiduos practicantes del béisbol sabanero sabatino. Otros como Lucio Vargas, Miguel López, Carlos A. Zerpa, Néstor Álvarez y unos más venidos del Club Independiente, engrosaron el grupo y oyeron la voz ductora del Padre Maldonado, incitándolos a formar una agrupación no sólo para el deporte, sino también con proyección social y cultural.

Las prácticas las realizaban también en lo que hoy se conoce como Plaza Urdaneta, adyacente al Edificio Nacional, conocida entonces como Cambural y más tarde como Plaza 19 de Diciembre, o Plaza 19 a secas, sitio de las corridas de las ferias y fiestas del mes de Enero.

Frente a esta plaza alquilan por vez primera una habitación al General Antonio Daza, donde guardan guantes, pelotas, bates, caretas y mascotas. Allí comienzan las reuniones preliminares y más tarde en un local también alquilado, donde posteriormente funcionó la Óptica Balza, ubicada en la calle 6 de Páez, entre carreras 8 de Bárbula y 9 de Araure (nomenclatura de calles y carreras, aprobada el 30 de marzo de 1903).

Finalmente, en la casa de habitación del Dr. Víctor Zambrano Roa, se reúnen el día 8 de Agosto de 1.926, el propio Dr. Zambrano, Rafael Maldonado Dr. Ernesto J. Colmenares, Pedro M. Arias, José D. Rincón, Enrique Ramírez, Carlos J. Ramírez, Eliseo Pérez C., Rafael Guerrero G., Lucio Alfonso Vargas, José Rosario Sosa, José Ignacio Delgado, Genaro Guevara, J. T. Oquendo, Ángel Edecio Cárdenas, Luis E. Semidey, Gonzalo Fornez, R. A. Moncada, Rafael Murillo V., Azael Salas, José Gregorio Ibarra, Carlos M. Peña, E. Murillo Chacón, Pedro María Barrios, Mariano Contreras, Francisco Acevedo, Pedro Gálvis Fonseca, J. A. Contreras G. J. Rosario Pérez, Leonardo A. Amado, Pedro M. Gáffaro, Jaime Fossi V., Manuel Vicente Merchán, Juan Ramón Sánchez, Yter M. Pernía, C. A. Zerpa C., Rafael Colmenares y Marco Antonio Rivera Useche.

Allí, aquel día, nace el Demócrata Sport Club arrullado con una bella y emotiva Acta que comenzó así: **“EN NOMBRE DE LA PATRIA Y LA CONFRATERNIDAD, REUNIDOS LOS SUSCRITOS EN LA CIUDAD DE SAN CRISTÓBAL, EL DIA OCHO DE AGOSTO DEL AÑO DE GRACIA DE MIL NOVECIENTOS VEINTISÉIS, EN UN LOCAL HABILITADO AL EFECTO, CON EL FIN DE CONSTITUIR UN CENTRO DE HOMO-CULTURAL, DE SPORT, DE SOCIABILIDAD Y DE ACERCAMIENTO MUTUO ENTRE LA JUVENTUD”**.

Este hermoso enunciado del Acta Inaugural fue y sigue siendo el molde de las actividades y metas de nuestra Institución: un centro para la cultura física y mental, para la búsqueda de las coincidencias entre los seres humanos, para el acercamiento y la confraternidad.

En este acto se eligió la primera Junta Directiva que quedo constituida de la manera siguiente:

Presidente:	Dr. Víctor Zambrano Roa
Primer Vicepresidente:	Ángel Edecio Cárdenas
Segundo Vicepresidente:	Dr. Pedro Gálvis Fonseca
Tesorero:	Ernesto J. Colmenares
Secretario de Actas:	Luis Eduardo Semidey
Vocales:	Rafael Maldonado D., José Andrés Contreras G., José Ignacio Delgado y Lucio Alfonso Vargas

Presidentes Honorarios por unanimidad: el Benemérito General Juan Vicente Gómez, Presidente de la República, General José Vicente Gómez, General Rafael María Velasco, Dr. Francisco Baptista Galindo, General Juan Alberto Ramírez, Presidente del Estado Táchira, Dr. Manuel Toro Chimies y General Pedro Alcántara Leal, a quienes se acordó enviar la correspondiente participación.

Reconstruida en cuerpo la concurrencia, el Vicepresidente Ángel Edecio Cárdenas, propuso que la divisa de ese Club fuese DEMÓCRATA SPORT CLUB, lo cual fue aprobado por mayoría. Luego, antes de clausurar la reunión y cerrar el Acta, se decidió adoptar como rúbrica “PATRIA Y CONFRATERNIDAD” y que todos los socios que suscriben la presente sean colocados en Cuadro de Honor como Socios Fundadores, en constancia de lo cual firmaron los antes mencionados asistentes.

Se acordó celebrar el acontecimiento con una fiesta social, ubicados ya en una cómoda casa alquilada para sede, en la Carrera 7 de Carabobo N° 225, lugar que más tarde ocupara el Hotel Los Llanos, la familia Moros Cabeza y por último la Óptica Gámez, donde hoy se encuentra el edificio en el cual aún funciona la prestigiosa Óptica. El acto inaugural realizado ese 8 de Agosto de 1.926, día

Domingo, seguramente terminó con un gran hervido de gallina rociado con Brandy Hennessy y tal cual escocés, como era la costumbre de la época.

La palabra “DEMÓCRATA” como base del nombre de nuestro Club, ha producido en muchos, sorpresa y admiración, juzgando tal escogencia como un osado grito revolucionario, en el apogeo de la dictadura del Gral. Gómez, justo a nueve años de su muerte, ocurrida en 1935. Se han escrito frases como: “un escondido y revolucionario grito de rebelión y libertad” o “una postura ciudadana de relevante sabor patriótico” y otras semejantes. La designación de Gómez, de su hijo y de algunos de sus inmediatos colaboradores como Presidentes Honorarios, se considera que fue un “hábil ardid, una especie de pantalla que ocultase la intención política y que les pusiese a salvo de la cárcel”.

Sin negar a ultranza lo revolucionarios que pudieran haber sido nuestros admirados fundadores, hemos llegado a una conclusión distinta, luego de revisar la literatura descrita en la sección de Bibliografía. Si bien es cierto que la palabra “democracia” proviene de los vocablos: “demos” pueblo y “kratos” poder, dando a entender, gobierno en el que el pueblo ejerce la soberanía, también la palabra tiene un significado social: “democratizar la enseñanza”, lo cual significa hacerla accesible al pueblo. Asimismo, democracia es la antítesis de aristocracia y recordemos que para esa fecha solo existía el aristocrático Club Táchira, fundado en 1905, al cual solo tenían acceso familias con árbol genealógico de alta alcurnia y al que ellos seguramente no podían ingresar.

Por eso fundaron este Club accesible al pueblo, sin diferencia de razas, credos ni colores, como realmente ha sido desde su fundación, un club democrático por excelencia, en el que el apellido no tiene importancia pero si la persona misma, su actitud dentro de la sociedad, sus modales, su don de gente y su capacidad de convivencia pacífica con terceros.

EL TEATRO DE LOS ACONTECIMIENTOS

San Cristóbal para ese tiempo era una pequeña y acogedora ciudad de calles empedradas, casas de bahareque, adobe o tierra pisada, techos de teja con grandes patios o solares llenos de árboles, arbustos y matas que daban flores y frutos y un clima que en ciertas épocas del año obligaba a vestir Sweter y a usar abrigos y bufandas. Dieciocho calles y veintiuna carreras constituían el macizo urbano que alojaba unos treinta mil habitantes. De día se escuchaba el bullicio del lechero, montado sobre un burro con cántaras a cada lado, voceando el líquido perlino. Igual el panadero en carretilla, el carbonero con el combustible en sacos sobre bestias, el vendedor de paledonias con su producto en canastos, el cocadero y tantos otros que ofrecían su mercancía a las puertas de las casas. De repente una punta de ganado rompía la tranquilidad, arreada rumbo al vecino país, o unos presos custodiados por soldados armados de fusil, que pagaban sus fecharías desyerbando las calles empedradas.

Los hombres, hasta los más humildes, siempre vestían de saco y pantalón, a veces chaleco y con frecuencia sombrero o pajilla. Las damas usaban mangas y faldas largas o un poco mas abajo de la rodilla. La noche era silenciosa, no había televisión y solo uno que otro radio. Al finalizar la cena, la sobremesa, escuchar las noticias si había radio y muy pronto a la cama para empezar el día muy temprano. Solo existía como diversión el Teatro Garbiras ubicado en la carrera 4 de Niquitao con calle 5 de Bolívar y posteriormente el Cinelandia en la Calle 8 de Ribas con la Carrera 5 de Vigirima y mucho después el Cine Popular en la Carrera 7 de Comercio entre calles 9 de Camilo Torres y 10 de Ricaurte, a media cuadra de la plaza Bolívar, antiguamente El Pantano y posteriormente Plaza Páez, antes de llevar el nombre del Padre de la Patria.

Ya existía la carretera a los llanos que unía a San Cristóbal con El Corozo y Río Frío, inaugurada por el Gral. Eustoquio Gómez en 1917 y estaba recientemente inaugurada la Carretera Trasandina, el 24 de Julio de 1925, que pasaba por La Grita, Tovar, Mérida, Valera, Barquisimeto, Puerto Cabello, Maracay y Los Teques, desafiando los peligros de los Páramos de El Zumbador, La Negra y Mucuchíes y la traicionera quebrada de Carora, que con sus violentas crecidas, arrastró más de un Ford “modelo tablita” característico de esos años 20. Esa carretera salía por Los Kioskos vía Arjona y Cordero.

En la Plaza Bolívar, se celebraba la Retreta los Domingos por la noche, cuando la Banda del Estado dirigida por el Maestro Nicolás Constantino y posteriormente por el Maestro Marco Antonio Rivera Useche, interpretaba aires de Beethoven, Rossini o Vivaldi alternando con la música de nuestros autores: Eloy Galavis, Francisco J. Marciales, Telesforo Jaimes y otros. Alrededor de la Banda se agrupaban el pobre y el rico, el viejo y el joven, mujeres y niños que se deleitaban después de la cena con tan extraordinarias interpretaciones. Sólo existía el Club Táchira fundado el 23 de Abril de 1905, reservado para la más acrisolada sociedad de La Villa, como se conocía a San Cristóbal y “Villorros” a sus pobladores. Solo en 1927 aparecen en escenas el Club Tennis, el Club 26 de Junio y el Obrero Sport Club.

Era una ciudad sin diversiones al alcance, otras que no fuesen las fiestas patrias o religiosas, sus ferias y carnavales y las tertulias en la Plaza Bolívar, con los amigos o con los vecinos. Su gente amable, bondadosa y servicial, conservadora por excelencia. El luto se guardaba celosamente. Era frecuente ver a un caballero con corbata negra por 5 años debido al fallecimiento de su madre. Los cuadros y cortinas de la casa, por un año con una cinta morada colocada en diagonal y la abstinencia de fiestas, cine y cualquier diversión, por lapso similar. Cuando ocurría un fallecimiento, el dolor era compartido como propio por los vecinos de la cuadra.

Así mismo, cuando alguien ocupaba una casa, recién mudado recibía un mensaje “ofreciéndose a sus órdenes para cualquier necesidad”. En ocasiones un presente sencillo pero elocuente, consistente en un trozo de torta, un poco del dulce preparado en casa o unas frutas de los árboles del solar, testimoniaban de hecho el ofrecimiento. Días después, cuando la recién mudada retribuía la oferta, pues ya tenía su casa arreglada, una breve visita reconfirmaba el nexo.

El luto en las damas era más rígido. Cuello cerrado, manga larga, vestido negro que con el tiempo cambiaba a morado o medio luto, por meses cuando se trataba de un pariente lejano y por uno o mas años según la cercanía del occiso. Hasta por un vecino se guardaba “consideración”, no encendiendo la radio, vistiendo colores oscuros y prohibiendo a los niños jugar frente a la casa del acontecimiento durante el novenario.

En ese teatro surgió el escenario del Demócrata Sport Club, aquel domingo 8 de Agosto.

PRIMERA DÉCADA 1926 - 1936

Sus presidentes fueron el Dr. Víctor Zambrano Roa (1.926), Ernesto J. Colmenares (1.927 y 1.928), Augusto Casanova (1.929 y 1.930), Domingo Vivas (1.931), Antonio José Carrillo (1.932), Luis Fontana (1.933), Ernesto J. Colmenares (1.934), Domingo Rivas (1.935) y Abelardo Márquez Cañizales (1.936).

La fiesta inaugural acordada durante la primera sesión se realizó el 12 de Octubre de 1.926, escogida por el gran significado histórico por tratarse del Día de la Raza.

Después de esa fiesta se inició la marcha normal del Club, empezando por sus estatutos cuya discusión comenzó la noche del 7 de Noviembre, cuando el Dr. Víctor Zambrano Roa leyó los seis primeros capítulos. Los días 12 y 14 de Noviembre en reuniones ordinarias, se leyeron y discutieron los últimos capítulos y se aprobaron los primeros estatutos. Ese mismo día 14 se eligió el Capitán de la novena de liga de béisbol del Club, siendo escogido por mayoría el Teniente Eduardo Piñero Gonelt, quien tuvo por rivales en la elección a Lucio Alfonso Vargas y Manuel Vicente Merchán. El día 20 de Octubre fue corrida la votación para aceptar el primer aspirante a socio. Los estatutos ya decían que “un voto negativo mata tres votos afirmativos”. El solicitante, señor Dimas Luna obtuvo 39 votos afirmativos contra 8 negativos, motivo por el cual fue aceptado, debiendo cancelar la cantidad de sesenta bolívares como cuota de ingreso, mas un libro para la biblioteca, costumbre lamentablemente venida a menos en épocas recientes.

El 1º de Noviembre de 1.926 fue cedido por vez primera el Club para una fiesta privada, contratado por el Socio Honorario Dr. Nicasio Rivera, fiesta que se podía amenizar con una pianola de reciente adquisición.

El 12 de Diciembre del mismo año, Socios Activos y Honorarios reciben a los excursionistas de la Escuela "Gremios Unidos" de Cúcuta, desarrollándose un programa cultural, social y de acercamiento durante el cual se les inscribió como "Visitantes Distinguidos", se inauguró el cuadro sinóptico de los socios, los escudos de Venezuela y del Estado Táchira y la pianola que se había adquirido poco antes, para hacer mas amenas las reuniones sociales.

El 24 de Diciembre se decide contratar un empleado para cuidar el Club durante la noche y atender el botiquín (bar), para lo cual se asigna la cantidad de ochenta bolívares por el Club y sesenta por atender el botiquín. El 4 de Enero de 1.927 se escogen los "más competentes" para formar las dos novenas de béisbol, distinguidas como Azules y Rojos, obligándose a entrenar y asistir a los juegos programados por el Capitán de Liga. Fueron nombrados capitanes de la azul y la roja respectivamente, José Rosario Sosa y Antonio José Quintero, quienes convocaron para un primer juego el 28 de Enero de 1.927.

En Agosto de este año ya el Club cuenta con más de 100 socios, su presupuesto de gastos mensuales es de seiscientos cuarenta bolívares y se realiza la primera mejora consistente en adecuar una sala sanitaria para las damas. Se celebra la fiesta anual el 12 de Octubre de 1.927 para la cual se había asignado una cuota de diez bolívares, pagaderos en dos partes "para mayor facilidad".

Ya para el año 1.927 el Demócrata tiene una gran proyección social e influencia en la vida ciudadana. Contribuye para obras de caridad, se hace presente en sesiones oficiales u oficios religiosos, en festividades regionales, etc. Por ello, el personal de la "Banda de San Juan Bautista" solicita a la Junta Directiva enviar un mensaje al Obispo Monseñor Tomás Antonio San Miguel, "para que se sirva permitir, que el valioso Levita que por más de cinco lustros ha dirigido a los

feligreses de San Juan Bautista, Pbro. Pablo Maldonado, como Pastor y consejero espiritual, realizando una extensa labor social, pueda seguir siendo su pastor". Así mismo, pide se envíe una comisión para que asista al plebiscito que iba a efectuarse el 24 de Agosto en la Plaza Páez de La Ermita.

El Club comisionó a los consocios Roberto Oliver Salas, Ángel Antonio Ruiz, Julio Carrillo, Rafael Murillo, Marco Antonio Rivera Useche, José Modesto Duarte y José Ignacio Delgado. Como quiera que todo resultara infructuoso y el Padre Maldonado fue asignado a Lobatera con la dignidad de Vicario y Párroco, la Junta designa comisión para que el 12 de Septiembre de 1.927 le acompañe hasta distancia prudencial durante su partida y le haga saber que fue designado Miembro Honorario del Demócrata.

A finales de 1.927 los ingresos fijos del mes eran de novecientos veinticuatro bolívares y los egresos de novecientos veintidós, según comprobantes del mes de Octubre y el balance en caja de doscientos treinta con veinticinco céntimos. La cuota había sido aumentada a cien bolívares para ingresar.

El día 7 de Noviembre de 1.927 el Dr. Pedro Gálvis Fonseca es nombrado capitán de liga y ratificados los capitanes de las novenas azul y roja. Se acepta un desafío para jugar el día 22 de Enero de 1.928, como parte del programa de las Ferias y Fiestas de San Sebastián, contra la aguerrida y temible novena "Vuelvan Caras Base-Ball Club". Ese mismo día la Junta llama al capitán para exigirle a él y a los jugadores dar todo de si y requerirles la asistencia a prácticas y al día del juego con carácter obligatorio, so pena de aplicarles multa que iba desde cinco bolívares hasta la expulsión del Club, debiendo asistir además correctamente uniformados antes de las 3 p.m., para dar comienzo al juego exactamente a las 4 p.m.

Desde el comienzo se hizo honor a la “homo-cultura” a que se refería el acta inaugural. Una de las charlas o conferencias programadas fue dictada, elogiada y aplaudida y se tituló: “Democracia Social” dictada por el profesor Gustavo Nieto R. Ya por finales de este año de 1.928 se piensa en la búsqueda de una casa más amplia y cómoda y se hacen contactos para una que dejaría desocupada el Liceo Simón Bolívar.

El 15 de Abril de 1.929 ocurre un hecho que a nuestro modo de entender revela la honda sensibilidad de la gente de esa época. Un distinguido socio enferma gravemente, motivo por el cual automáticamente se le exonera del pago de mensualidades y se prohíbe tocar la pianola hasta tanto no se tengan noticias seguras de su esperada mejoría. Como quiera que seguía enfermo, se nombró una comisión formada por los socios Duarte, Carrillo Gómez, Santander y Araujo, para visitar al enfermo y a sus familiares cotidianamente, y llevar por cuenta del Club el médico o médicos que fuesen necesarios para colaborar con los médicos de cabecera, si ellos lo permitían, a fin de ayudar a evitar el desenlace que se presumía y si lo indeseable llegase a ocurrir, tomasen de inmediato las decisiones usuales en estos casos: ofrenda floral, misa de réquiem, pésame a la familia, acuerdos de duelo, etc.

El 21 de Octubre de 1.929 se funda el periódico “El Demócrata” y se asigna a los socios Alejandro Rojas y Augusto Casanova para dirigirlo. En la misma fecha se nombra Administrador del Club al Sr. Antonio Ramón Ostos, quien por muchos años fue un eficiente servidor.

En asamblea extraordinaria de fecha 6 de Diciembre de 1.929 se redacta el contrato que se firmaría para “tomar en alquiler una casa con techos de teja y paredes frisadas, situada en la esquina de la carrera 7 de Carabobo N° 211, propiedad del Sr. Cándido Guerrero, al canon de arrendamiento de trescientos

bolívares mensuales para ser ocupada el día 1º de Febrero de 1930, ubicada apenas a media cuadra de la sede actual, la casa N° 225 de la misma carrera. El 30 de Marzo del año 30 sale a la luz el primer número del periódico "El Demócrata" y el 25 de Mayo el segundo. Llegó a alcanzar 28 números consecutivos, dejando de salir el 24 de Julio de 1933. Sus colaboradores fueron escritores y poetas de San Cristóbal, Maracaibo y Caracas, su presentación en forma de revista bellamente impresa y su duración, lamentablemente tres años.

El 25 de Agosto se imprimieron los Estatutos, redactados casi en su totalidad por el consocio Dr. Antonio J. Carrillo, apareciendo por vez primera el lema tan significativo que aprobaron sus fundadores "PATRIA Y CONFRATERNIDAD".

El 12 de Octubre en la Fiesta anual se entrega el trofeo al primer Campeón de Billar, Don Luis Santander y se continúan las charlas científicas y culturales programadas por los socios Augusto Cárdenas, Alejandro Rojas, Dr. Luis Loreto y Gustavo Nieto R. Los estatutos circularon en forma de libro de bolsillo constante de 13 páginas y 74 artículos.

Ese fin de año de 1.931 se decide celebrar la Navidad a los Niños Pobres, se asiste a la primera Misa Cantada del Pbro. Juan de Mata Ortiz en la Iglesia de San Juan Bautista y se adquiere un radio grande por Bs. 900,00 en reemplazo del pequeño. El Pbro. Ortiz más adelante adquiere una acción y se hace socio, eminente colaborador hasta el día de su fallecimiento.

Dos gestos que revelan los rasgos humanitarios de los directivos de entonces, pueden apreciarse cuando deciden, en acto que les honra, asignar una pensión a la familia del destacado periodista tachirense, Don Marco A. Morales,

Director y Fundador de "El Centinela", detenido en la cárcel pública, al igual que a la familia del socio Paulo E. González, antigomecistas detenido en la misma cárcel.

En el año 1.932 gana el campeonato de billar el Sr. José Rosario Sosa y el Club adquiere el botiquín por la cantidad de Bs. 2.865,50, previo inventario, pues hasta entonces ese servicio estaba alquilado. Queda en el cargo del servicio, el Administrador Antonio Ramón Ostos, a quien se le asigna adicionalmente el 5% de las ganancias líquidas. Para la adquisición se recurrió al sistema de bonos de colaboración de Bs. 100,00 c/u, adquiridos por aquellos socios en capacidad de hacerlo.

Para Octubre el presupuesto mensual de gastos era ya de un mil bolívares que incluían entre otros los siguientes gastos: alquiler Bs. 300,00, sueldo administrador Bs. 260,00, empleado asistente de botiquín Bs. 120,00, alumbrado Bs. 115,00, contribución para el Asilo de Ancianos Bs. 5,00.

El 27 de Febrero se obtiene de la casa Steinworth, nueva propietaria de la sede que como dijimos estaba ubicada en la carrera 7 de Carabobo con calle 10 de Ricaurte, donde actualmente funcionan los Almacenes Cortés, la formal promesa de vender al Demócrata la casa que ocupaba en alquiler, por la cantidad de Bs. 35.000,00 pagaderos de la siguiente manera: Bs. 5.000,00 como cuota inicial y la diferencia en cuotas mensuales consecutivas de Bs. 500,00, devengando un interés del 6% anual, calculado después del pago de cada cuota. Finalmente, en sesión extraordinaria la asamblea autoriza al Presidente Dr. Antonio J. Carrillo, para la negociación de la manera planteada, con lo cual el Club tiene así su casa propia.

El 5 de Octubre de 1.932 se recibe la colaboración del poeta Andrés Eloy Blanco para el periódico "El Demócrata". De igual manera se recibe colaboración de Luis Villalba Villalba y de la gran poetisa tachirense Esther Barrera Moncada,

hija del director del periódico La Voz del Siglo, de lectura interdiaria, Sr. Gabriel Barrera Díaz.

Las damas Señoritas, María Antonia Niño, Ana Ylde Colmenares, Ana Josefa García, Lilia Castillo y Natalia Torres se dirigen a la Junta Directiva, en solicitud de la construcción de una cancha de tennis para la práctica de ese deporte, puesto en boga por el San Cristóbal Tennis Club.

El 14 de Septiembre un billete adquirido por el Club para la lotería sale favorecido con el "gordo" y gana con el primer premio la cantidad de Bs. 3.000,00 que en sesión se acordó destinar para ventanales que abrieran a la calle 10, sustituir el ladrillo por mosaico, construir zaguán y anteportón que también diesen hacia la citada calle.

El 12 de Octubre se realiza gran baile anual de cambio de directiva y se encarga de la presidencia Don Luis Fontana. La fiesta fue amenizada por la orquesta "Jazz Band Táchira".

A los dos meses de encargado el Sr. Luis Fontana renuncia por motivos personales y se encarga nuevamente el Dr. Antonio J. Carrillo, exitoso directivo quien ocupaba la primera vicepresidencia. Lo primero que hace es adquirir un equipo de béisbol completo para que no decayese la práctica de ese deporte venida a menos en fecha reciente.

Los bailes de carnaval se programan y se fija la cuota de Bs. 24,00 para toda la temporada de 5 bailes, todos de máscaras, modalidad muy en boga porque tal vez constituía una especie de escape; dentro de una sociedad rígida y conservadora. Dentro de la capucha y la batola de un dominó, (disfraz a cuadro o a raya roja y negra, amarillo y negro o verde y negro, que no dejaba ver parte alguna

del cuerpo y hacia imposible reconocer a la persona así disfrazada). El disfrazado se liberaba, gritaba, bailaba realizando figuras y saltos, cambiaba su voz y los hombres se hacían pasar por mujeres y viceversa, existiendo anécdotas de un señor que bailó y brindó toda una noche a una disfrazada, que realmente era un solemne “mamador de gallo”, a quien el agraviado buscó entrada la madrugada dispuesto a zanjar la ofensa a tiros.

En 1.933 se solicita en alquiler un terreno ejido adyacente, con la finalidad de construir una cancha de tennis y se adquiere el primer refrigerador para el bar por valor de 400,00 Bs., en la casa Rafael Ibarra, pagadero en mensualidades de 80,00 Bs. c/u.

A final del año se hacen contactos para contratar un director para la estudiantina del Club, a petición de socios con aptitudes musicales. En 1.934 se realiza un contrato con la Planta Hidroeléctrica Torbes, mediante el cual, el Club cancelaría Bs. 65,00 mensual para consumo libre sin contador (reflectores, aparatos, equipos, fiestas, sonido, etc.).

En 1.935, la Junta autoriza al Presidente, Dr. Domingo Vivas S. para que compre una franja de terreno adyacente a la edificación en uso; en la que bien podrían construirse una cancha de basketball y otra de tennis.

El 8 de Agosto de 1.936 por vez primera se celebra la fiesta aniversaria en esta fecha y no el 12 de Octubre, Día de la Raza, como se venía haciendo desde su fundación. En esta misma fecha se cancela en su totalidad la deuda por la adquisición de la sede a la casa Steinworth, lo que agrega un motivo más a la celebración.

SEGUNDA DÉCADA 1936 - 1946

Los presidentes de estos años fueron: Abelardo Márquez Cañizales 1.936, Dr. Luis Eduardo Montilla 1.937, Ernesto Branger S. 1.938, Antonio Mogollón F. 1.939, Antonio Angarita A., 1.940, Dr. Ramón Márquez Morales 1.941, Julio Carrillo 1.942, Luis A. Santander 1.943, Pedro E. Barrios 1.944, Antonio Mogollón F. 1.945 y Dr. Ramón Márquez Morales 1.946.

Ya en 1.937 el valor del sueldo del Administrador sube a 300,00 Bs. dada la intensa actividad de un Club en permanente movimiento, visitado a diario por los socios y transeúntes, personas que venían de otras tierras en función de trabajo o paseo y atraídos por su fama, solicitaban tarjeta especial para visitarlo y asistir a sus fiestas, apadrinados por algún socio. Dicha tarjeta se expedía para un mes de duración pero se podía renovar por un mes más. En esta época las grandes casas comerciales enviaban sus representantes, celosamente escogidos, para realizar las ventas en San Cristóbal y demás ciudades vecinas. Fueron personas muy apreciadas, algunos de los cuales echaron raíces definitivas y fundaron hogares respetables. Se les conocía con el nombre de viajeros y salvo contadas excepciones, eran caballeros respetables a carta cabal, rostros nuevos que alegraban a las jóvenes solteras de entonces.

Ese año 37 se decide “enmosaicar” el gran patio central y construir previamente una cañería de desagüe de 88m., todo contratado por Bs. 2.200,00 incluido materiales y pagaderos así: inicial Bs. 1.200 y siete mensualidades.

El 15 de Noviembre de 1.938 se recibe el anuncio de la donación del Dr. Amenodoro Rangel Lamus, consistente en sendos equipos para basketball y tennis, noticia que fue recibida con júbilo. Ya la cocina funcionaba por lo que las hallacas

estaban garantizadas para Diciembre, fecha en la que se decide celebrar el Día del Niño con un gran Árbol de Navidad, lleno de suficientes juguetes para los niños pobres de la ciudad.

El día 10 de Septiembre cayó sobre la ciudad un pavoroso y torrencial aguacero que causó inundaciones y destrucciones, deteriorando hogares y sembradíos. Una de las casas más afectadas fue el hogar del consocio Francisco J. Flores. Por ese motivo los socios deciden hacer una colecta interna para ayudado, y la Junta Directiva dispone la cantidad de doscientos cincuenta bolívares con igual fin, independientemente de la suma reunida en la colecta. Estos y otros pequeños detalles son rasgos humanos de la gente de esa época, de su sana mente, de su amor al prójimo y de su gran corazón.

En 1.938, los precios de los licores realmente merecían un “túnel del tiempo: Brandy litro 16,00 Bs., copa 0,50 Bs., Whisky litro 16,00 Bs. y 20,00 el de doce años. Copa con soda 0,75 Bs. Champaña Bs. 12,00 botella de la Viuda “Clicoq”, Vino Calvet Tinto o Blanco, Bs. 5,00 y Cerveza Zulia Bs. 1,00. Los bailes de disfraces para el Carnaval de 1.939 se programaron para los días 18, 19, 20, 21, 25 y 26 de Febrero. El valor de la entrada por abono para la temporada fue de Bs. 25,00 y Bs. 5,00 por noche. Transeúntes pagaban doble.

El día 25 de Junio de ese año murió abaleado el Dr. Víctor Zambrano Roa, muy querido por sus condiciones humanas, por su valía como ciudadano, esposo, padre y amigo ejemplar y primer Presidente del Demócrata, Miembro Fundador. Su estúpida muerte fue llorada, su foto colocada en la Biblioteca, sitio del suceso, bautizándola en aquel momento con su nombre: Biblioteca Dr. Víctor Zambrano Roa. Del responsable se hizo cargo la Justicia y la Junta Directiva lo expulsó de por vida. Así mismo instruyó al Administrador en el sentido de expulsar por cualquier medio al socio que portase armas dentro del Club.

Ya por esta época bullía la inquietud de adquirir un terreno grande y alejado del centro, dónde construir una sede más adecuada, toda vez que la fama de sus fiestas hacía que los salones resultasen pequeños. Había también los tímidos que pensaban en construir en ese mismo local, mejoras con las que se lograra la ansiada amplitud y comodidad. Los primeros consultados al respecto fueron los Drs. José Duarte B. y Alberto Díaz González.

Los Carnavales de la ciudad eran definitivamente rumbosos. La ciudad se paralizaba por las tardes y por las noches. Había desfiles, carrozas elegantes, reinas y disfraces variados. Se jugaba con serpentinas y papelillo y se lanzaban caramelos y dinero al pueblo y en especial a los niños. En el Carnaval de 1.940 se decide escoger una reina por votación, resultando electa Reina del Carnaval del Demócrata la Srta. Lilia Castillo con 1.226 votos y Damas de Honor las siguientes; Aura Becerra 1.212 votos; Marina González Bautista 233 votos; Aura González Bautista 222 votos y Solita González 215 votos. Y al lado de la alegría y el bullicio del carnaval, la tristeza y el silencio de la muerte. El Club solicita al Ilustre Concejo Municipal la donación de 2m² de terreno donde fuera sepultado el consocio Melecio Araujo, donando la Directiva a su vez la cantidad de Bs. 60,00 para la construcción del túmulo cuyo valor total era, de Bs. 79,00.

En este mismo año actuaba un buen equipo de béisbol que recorría victorioso los campos deportivos: "Demócrata Base Ball Club" para el cual la directiva asigna un equipo completo para sus prácticas y juegos.

En 1.941 llega a la presidencia el Dr. Ramón Márquez Moral, prestigioso médico y profesor de Biología del Liceo Simón Bolívar, muy querido por bueno y humanitario. El se convirtió en el "padrino" de los estudiantes, haciendo que la directiva les permitiera asistir a las fiestas previo pago de la cuota correspondiente,

medida que perduró por fortuna muchos años para beneplácito de quienes estudiaban bachillerato entonces.

Se hicieron en este año los arcos decorativos de los corredores y se reiniciaron las charlas culturales, siendo el primero de ese programa el eminente Médico Tisiólogo Dr. Raúl Soules Baldó.

Don Juan Cavalini hace los planos de un anteproyecto de edificio en la misma sede, se comienza su discusión y se agregan las sugerencias que se consideran convenientes. Se adquiere una franja de terreno perteneciente al Sr. Arquímedes Cortés por Bs. 30.000,00; pagaderos así: inicial Bs. 15.000,00 y el resto en cuotas mensuales de Bs. 750,00 sin recargo de intereses. Una vez más se reunió la cuota inicial mediante bonos de Bs. 100,00 que adquirirían los socios con posibilidad para hacerla. Con esos mismos bonos y a petición del Sr. Julio Carrillo se decide construir una cancha de basketball y otra de tennis en ese terreno así adquirido.

En 1.942 el valor de la cuota de ingreso se eleva a Bs. 200,00 y las canchas de tennis y basketball se encomiendan a Don Juan Cavalini, afamado constructor de la época, por la cantidad de Bs. 16.500,00. Se acuerda un sistema de intercambio de socios con el Club Unidos de Valera similar al existente con el Club Venezuela de Rubio desde hacia algunos años, siendo este último el primer club asociado.

En 1.943 resulta electo Presidente Don Luis Santander. Ya casi listas las canchas se designa una Comisión de Deportes y se establece el día 11 de Diciembre como fecha inaugural de las mismas, con ternera a la llanera y juegos de basketball entre los equipos "Nosotras" vs. "Simón Rodríguez".

En 1.944, el Club era muy frecuentemente solicitado para graduaciones, verbenas, beneficios, etc., dado su confort y su prestigio. Sin embargo, la directiva decide no cederlo para beneficios por los múltiples inconvenientes surgidos en este tipo de actividades abiertas a todo público.

La Junta acuerda contestar negativamente a la petición de algunos socios para jugar billar en mangas de camisa, “pues tal concesión resquebrajaría la armonía y la estética del Club”. Se nombra la Comisión de Deportes quedando constituida de la manera siguiente: Luis Alberto Santander, Abdelkader Márquez García, Guillermo Arbeláez, Francisco Murillo y J. M. Cárdenas Angarita.

En ese año, 1.944 se elige la Reina del deporte y el Club decide respaldar como candidata a la Srta. Aurelena Merchán, Madrina del equipo “Los Brujos B.B.C.”, formado exclusivamente por socios. Pocos años después la Srta. Merchán se convertiría en la esposa del Gobernador del Estado, Dr. Leonardo Ruiz Pineda, conocido por su trayectoria política, por sus luchas clandestinas contra la dictadura reinante y por su trágica muerte en aras de la libertad.

Nota resaltante por lo curiosa en un centro social y por lo reveladora de los rasgos de bondad y hermandad existentes entre aquellos primeros socios, es el hecho que durante ese año se graduaron de Abogados en fechas distintas los Drs. Abdelkader Márquez García, J. M. Cárdenas Angarita y J. J. Martínez Rueda, lo que motivó una copa de champaña y una fiesta obsequiada por el Club para cada consocio en su oportunidad.

En Noviembre de ese año el presupuesto mensual había subido a Bs. 1.600,00, pues ya el Administrador ganaba Bs. 450,00; tres empleados auxiliares Bs. 520,00; el Contador Bs. 80,00; el alumbrado Bs. 150,00 y el teléfono había subido a Bs. 12,00.

Ese año se estudia un ofrecimiento de instalación y venta de cuatro canchas de boliche, hecho por la firma González & Ruan de Cúcuta, con la condición de que se le permitiese la explotación los cinco primeros meses, lo cual fue rechazado. En la visita que el Presidente Medina Angarita hiciese a San Cristóbal, ofreció la cantidad de Bs. 10.000,00 para la adquisición de una cancha de boliche, idea que finalmente fue eliminada, pues se consideró prioritaria la edificación adecuada de la sede. Por tanto, de llegar ese dinero se destinaría a un fondo intocable para la construcción del edificio y se le enviaría explicaciones al señor Presidente Medina.

En 1.945, bajo la presidencia de Don Antonio Mogollón F. se hace contacto con el Dr. R. Armando Rojas en Bogotá y el Dr. Antonio J. Carrillo radicado en Caracas, enviando planos del actual terreno donde funcionaba el Club, para ver si era posible conseguir proyectos en esas ciudades. Así mismo se informa a los constructores Juan Cavallini y Jesús Manrique y a los Drs. J. A. Sánchez Molina, Esteban Acuña y José Duarte B. el interés por contar con un proyecto de edificación adecuado.

Como era costumbre en estos casos, se asigna una mensualidad a la Escuela Pío XII, fundada por el Pbro. Domingo Roa, Vicario de la Diócesis, como estímulo a su obra social.

El 13 de Octubre de 1.945 se entrega el trofeo a la campeona del torneo interno de ping-pong, señorita Carmen Alicia Mogollón Carrillo y se decide en ese momento nombrar comisiones para organizar torneos en los demás deportes que se podían practicar dentro de los salones del Club. En 1.946 vuelve a presidir los destinos del club el Dr. Ramón Márquez Morales y de inmediato atiza el fuego de la construcción de la nueva sede. Para ello nombra una comisión de asesores formada por los Drs. Edgar A. Espejo, Esteban Acuña y José Duarte B. y por los

Sres. Jesús Manrique y Juan Cavallini constructores. Así mismo se dispuso organizar fiestas y actividades destinadas a obtener fondos intocables para tal fin. Esa comisión de festejos quedó integrada por las Sras. Matilde de Mogollón, Nicolasa de Osorio, María Teresa de Vera Díaz y Srtas. Elena Carrillo y Rebeca Rubinstein. Formaban parte así mismo de esa comisión los Drs. Alejandro Vera Díaz, Rafael Suárez y J. M. Cárdenas Angarita y los Sres. Juan Luis Vera y Julio Carrillo. Ese año se eligió Reina del Demócrata a la Srta. Berta Acevedo, acontecimiento celebrado con una gran fiesta.

La Junta Directiva en 1.946 se ve obligada a normar las apuestas en ajiley por lo elevadas, decidiendo limitar cada una a Bs. 0,25 y el repique máximo a Bs. 5,00. Asimismo se cancelan Bs. 400,00 por valor de proyecto de planos del nuevo edificio encomendados al Maestro Manrique, quien ordenó a su vez a una compañía americana la ejecución de otro proyecto por valor de Bs. 1.000,00. El club se prepara para las festividades de fin de año, ferias y carnaval y adquiere 18 cajas de Whisky Ambassador a Bs. 560,00 cada caja.

TERCERA DÉCADA 1946 - 1956

Bajo la presidencia del Dr. Raúl Suárez Lozada, se inicia esta década. Siguen Atilio Ardila 1.948, Alejandro Vera Díaz 1.949, Dr. J. J. Martínez Rueda 1.950-1.951, por renuncia del Sr. Francisco Betancourt Sosa, Francisco Betancourt Sosa 1.951, José Antonio Torres 1.952, Antonio Mogollón F. 1.953, Pedro Tinoco Yépez 1.954, Rodolfo Isea 1.955 y Atilio Ardila 1.956.

Se contrata la Orquesta Venezuela para los bailes de ferias y carnaval de 1.947 y se decide que la cuota por baile sea de Bs. 5,00 para socios y Bs. 7,00 para transeúntes. El movimiento hace que el sueldo del Administrador sea elevado a Bs. 600,00 y que se le nombre un Adjunto con Bs. 400,00 mensual. La cuota mensual es subida de 6 a 8 bolívares. El Club respalda la candidatura de la Srta. Carmen Alicia Mogollón Carrillo para el reinado del Cuarto Centenario de la Fundación de la ciudad.

En 1947 entran en vigencia los nuevos estatutos, modificados con la asesoría del Dr. José Quintero García y demostrando una vez más su tradición de confraternidad, la directiva envía telegrama a la Junta de Gobierno solicitando la libertad de los apreciados consocios Marco A. Morales y Ernesto Bustamante, detenidos por asuntos de índole política.

En el año de 1.948 ya el inventario del bar arroja en existencia la cantidad de Bs. 17.874,55, año en que asume la Administración el señor Pedro Guerrero. Este año asume la presidencia el Sr. Atilio Ardila y se decide formar un fondo de prestaciones ahorrando para tal fin la cantidad de Bs. 950,00 mensuales. Se reparte por vez primera, el comprobante de las acciones impresas con numeración

creciente partiendo de uno (1) y reservando las 12 primeras para socios fundadores. Los demás números serían repartidos por orden alfabético.

El día 5 de Septiembre de 1.949, fueron severamente amonestados los socios Dr. César González, Dr. Roberto Segnini López, Marcos Figueroa y Orlando Navarro, por haber penetrado sobre sus cabalgaduras al interior del Club y a través del zaguán y la puerta principal. En esa época eran frecuentes las cabalgatas vespertinas por las calles de la ciudad, haciendo periódicas paradas en los bares y clubes más conocidos para calmar muy humanitariamente la sed de sus cabalgaduras y la suya propia.

En 1.949 bajo la presidencia del Dr. Alejandro Vera Díaz, el valor de la acción sube a Bs. 250,00. Así mismo la junta decide no conceder créditos mayores de la mitad del valor de la misma, por razones de seguridad. En este año un socio fue severamente amonestado por tratar mal al Administrador, por el solo hecho de hacer que un militar se descubriese quitándose su «gorra» al entrar a los salones del Club, como lo dictaban las mas elementales normas de conducta de la época. Este año fue el de mas encontradas opiniones, entre la tesis de construir la sede definitiva en el terreno y local de la carrera 7ª donde venia funcionando, o la mas audaz, de hacer algo mas alejado del centro, mas amplio, mas campestre, deportivo y ambicioso. Se decide improvisar una gallera con carácter de ensayo y celebrar riñas de gallos, experimento que no prosperó.

Se contrata la famosa orquesta Tropical Boys, en la que cantaban Luis Suárez y Jesús Corrales Sánchez, distinguido cantautor, socio del Club desde el 10 de Febrero de 1.947. En ese momento el precio de la orquesta ya había subido a Bs. 1.000,00 por un baile.

El 10 de Enero de 1.951 se nombra una comisión pro-festejos de las Bodas de Plata, que quedó integrada de la manera siguiente: Drs. Raúl Suárez, Rigoberto Bravo, Alfonso Uzcátegui y Antonio Daza. Sres. Julio Carrillo, Antonio Mogollón, José Tomás Ramírez, Ángel Ignacio Vargas, Joel Casique, Juan Agustín Chacón, Marcos Figueroa, Atilio Ardila, Gustavo Acevedo, Gilberto Belmonte, Juan Luis Rivera, José Ignacio Delgado, Elio Figueroa, Juan de Dios Méndez, Fernando Rueda Márquez y Enrique Prato. Y una Junta de Damas así: Oliva de Betancourt, María Teresa de Vera Díaz, Aura Becerra de Martínez, Lola de Ardila, Josefina de Vargas y Carmencita Carrillo de Borelli, y las Srtas. Carmen Alicia Mogollón, Alicia Granados, Berta Molina y Dora Rubinstein.

Este año y ante la renuncia del socio Francisco Betancourt Sosa, en su carácter de Primer Vicepresidente asume la Presidencia el Dr. J.J. Martínez Rueda.

Entre los muchos actos para celebrar las Bodas de Plata, uno muy vistoso fue la elección de la Reina, con votos que se compraban por valor de una locha, o sea un octavo de bolívar y que se depositaban en urna especial. Fueron las candidatas las Srtas. Carmen Consuelo Casique, Leonarda Ostos, Gossy Morantes, Berta Vargas, Florinda Suárez Fontiveros, Berta Osorio, Berta Molina Ayesa, Astrid Márquez García, Alicia Granados y Gloria Niño. Leonarda Ostos, con 195.376 votos fue elegida y coronada Reina de las Bodas de Plata del Demócrata Sport Club. El monto de lo recaudado, fue depositado en un banco local para fondo de la construcción del nuevo edificio que se planeaba. La fiesta y la coronación, se realizaron el 10 de Agosto de 1.951, momento en que además se le obsequiaron un anillo y un medallón con el escudo del club. Los demás festejos fueron los días 11 y 12 con la orquesta Tropical Boys y el conjunto criollo de Oscar Morales, para lo cual se pagó la cantidad de Bs. 7.000,00 a la orquesta y Bs. 1.200,00 al conjunto.

Con motivo de la celebración de estos veinticinco años de vida del Club el eminente escritor, historiador y poeta, Don Rafael María Rosales, escribió la historia del primer cuarto de siglo del Demócrata, plasmado en interesante folleto titulado: "Semblanza del Club Demócrata", escrito con la belleza y diafanidad de su prosa y con el conocimiento de haber vivido dentro del Club muchos de esos años.

Para este año el presupuesto mensual de gastos ya alcanzaba la elevada cifra de Bs. 2.615,00, pues el sueldo del Administrador era de Bs. 700,00 y se depositaba mensualmente en el banco la cantidad de Bs. 500,00 para el fondo de construcción de la sede.

El día 10 de Noviembre de 1.951 una representación de la Junta de Gobierno visita a San Cristóbal, y como era tradición con autoridades de rango similar, el Club les ofrece una copa de champaña. En aquel agasajo la Junta ofrece la cantidad de Bs. 50.000,00 en efectivo y un monto similar en materiales, para la construcción de la nueva edificación.

Se adquiere un equipo de cine para proyectar películas adecuadas a los niños, evitando la violencia y el sexo que ya abundaba en los cines comerciales. La hora del cierre del club durante días laborales se establece a las 12p.m. y sábados, domingos y víspera de feriados hasta las 2 a.m. En el año de 1.952, el crecimiento hace que se entregue por primera vez carnet a los socios, concediéndose un lapso de 30 días para retirarlo, todo lo cual se informa en la prensa y radio local.

Para el carnaval de ese año se planifican siete bailes, uno de los cuales el tradicional Baile Infantil. Todos con la Tropical Boys que fue contratada por toda la temporada por Bs. 9.000,00. El gran movimiento social del club, el prestigio de sus bailes y aumento de los transeúntes que venían atraídos por su fama, hace que

para este año hubiese en el Banco Táchira la cantidad de Bs. 42.994,10 en ahorros y 11.090,50 en cuenta corriente y que el balance contable arrojase un capital líquido de Bs. 250.000,00.

En Julio se estudian los planos del primer proyecto y se nombra una Comisión Asesora para la adquisición de un terreno en las afueras: Dr. Rodrigo Casanova, Amenodoro Ochoa, José Antonio Torres, Ciro Baccarani, Julio Carrillo y Juan Cavallini. Después de varios días de intensa búsqueda, los consocios Gabriel Martínez Montes, Rodrigo Casanova y Julio Carrillo, traen tres importantes ofertas: un terreno de 38.107 m² propiedad del Capitán Argimiro Arellano, ubicado a mitad de trayecto entre la Avenida de Los Kioskos y la Avenida, que se inaugura vía Tárriba el 4 de Diciembre de 1.954 y que recibe el nombre de Libertador, el 1° de Abril de 1.955, ofrecido a Bs. 5,00 m². El segundo en Pueblo Nuevo propiedad de la Sucesión Méndez a Bs. 7,00 m² y varios que por uno u otro motivo no despertaron el interés de los anteriores, adquiriéndose el nombrado en primer lugar. El día 8 de Diciembre de 1.953 se inician los trabajos de la que mas adelante se llamaría Avenida Demócrata, por pasar frente a nuestro Club. Esa avenida esta lista y engrazonada el 15 de Enero de 1.954.

La cuota mensual ya está en Bs. 15,00. Siguiendo su línea de bondad, la directiva dona Bs. 300,00 al Administrador para ayudar a la reconstrucción de la casa de su señora madre, parcialmente destruida por un incendio. El 18 de Abril de 1.954 se realiza la primera fiesta al aire libre en el nuevo terreno. Una fiesta campestre en la que se consumieron sendas terneras obsequiadas por los consocios José Antonio Torres y Antonio Sánchez. La nueva comisión para el estudio de la futura construcción en el terreno nuevo, adquirido al Capitán Arellano, quedó formada por los señores Ing. Abel Darío Vivas, Ing. Ramón Corona, Jesús Manrique, Juan Cavallini, Marcelo Acuña y Luis Alberto Santander, quienes

rápidamente entran en contacto con el Arq. Antonio Hurtado para que elabore un anteproyecto que sirva de base para un estimado de los costos.

El 4 de Octubre de 1.954 se pone en venta la vieja sede, la casona de la carrera séptima, estimándose su precio en Bs. 500.000,00, no tardando mucho en llegar la primera oferta por Bs. 400.000,00, procedente de la firma C. Grimaldo Ruiz y Co. pero pocos días después, se fija como base mínima de negociación la cantidad de Bs. 600.000,00. El Gobernador del Estado Táchira, Dr. Antonio Pérez Vivas, a solicitud del socio Pedro Tinoco y otros consocios, promete la conclusión de la avenida de diez metros de ancho, que pasando frente a nuestro Club, uniría la Avenida de Los Kioskos con la Avenida Libertador y que se llamaría Avenida Demócrata.

Se establece una cuota obligatoria única, no menor de Bs. 20,00 con la finalidad de construir un kiosco grande en los nuevos terrenos, a fin de incrementar la motivación de los socios visitándolo y realizando algunas actividades sociales. El día 19 de Enero de 1.955, un distinguido consocio, miembro de algunas directivas anteriores, escritor e historiador, manifiesta por escrito su extrañeza por el cobro de las mensualidades de Octubre, Noviembre y Diciembre, siendo que le aflige un profundo dolor por la desaparición de su querida madre ocurrida a finales de Septiembre. Por tal motivo guarda luto acorde con su deudo, estando impedido por tanto de asistir a lugares públicos y de diversión por un lapso no menor de un año, y por igual tiempo eximido reglamentariamente del pago de las mensualidades. La Junta le contesta pidiendo perdón por el craso error cometido por el Administrador, quien sería severamente amonestado por la ofensa que le había ocasionado.

El día 11 de Agosto de ese año se ofreció una copa de champaña a los Drs. Gustavo Ferrero y Antonio Daza y al Arquitecto Fruto Vivas, con motivo de la

presentación del anteproyecto de la nueva edificación, realizada por este último a un precio acordado de veinte mil bolívares, incluido proyecto, cálculos, planos y supervisión de la construcción. Los dos primeros habían sido los intermediarios entre el Club y el Arquitecto, por estar todos residenciados en Caracas.

El Ing. Alberto Mora Useche, varias veces directivo, fue uno de los valiosos asesores en la realización del proyecto, en la adquisición de fondos, en la supervisión de la construcción y adquisición de material. En esta oportunidad dio lectura al plan de financiamiento de la construcción del edificio. Al respecto se comisiona al Secretario para la elaboración de las bolitas destinadas a la rifa de un automóvil Dodge último modelo, para el 24 de Diciembre, Bs. 10,00 el Boleto, rifa que finalmente dejaría Bs. 10.809,00 de utilidad. Con igual fin se prepara el tradicional programa de fiestas para Diciembre, Ferias de Enero y Carnaval, nueve en total, con la famosa orquesta Tropical Boys, por la cantidad de Bs. 18.000,00, y se nombra a la Srta. Ada Carrero, Madrina del Club. Los fondos de estas actividades estaban destinados a engrosar la cuenta inamovible, especialmente destinada a la construcción de la nueva edificación.

Para este año el presupuesto mensual de gastos fijos era de Bs. 2,050,00, pues el sueldo del Administrador era de Bs. 800,00, el teléfono había subido a Bs. 25,00, la luz a Bs. 150,00 mensual y la Biblioteca recibía los diarios El Nacional (Bs. 20,00), El Universal (Bs. 20,00), La Esfera (Bs. 20,00), El Heraldó (Bs. 20,00), El Centinela (Bs. 5,00), Vanguardia (Bs. 3,50), Diario Católico (Bs. 3,50), y Diario de Occidente (Bs. 10,00), siguiendo los pasos de las directrices establecidas en el acta inaugural, aquel 8 de Agosto de 1.926, que muy claramente decía que debía ser un centro para la "Homo-cultura".

Ante las solicitudes escritas a los socios incitándolos a hacer donaciones para coleccionar fondos, la primera respuesta afirmativa fue la de la Sra. Elisa de

García Lozada, en la forma de un cheque por valor de Bs. 10.000,00, que fue jubilosamente recibido el día 22 de Febrero de 1.956, pues para esta fecha ya se había iniciado el movimiento de tierra y el Ing. Alberto Mora Useche con el Arq. Fruto Vivas, se habían encargado de ubicar sobre el terreno la localización de las edificaciones. Estaba el escenario listo y solo faltaba dinero.

El Ing. Mora Useche se comisiona para elaborar las bases de la licitación de la construcción para las distintas compañías y al Sr. Víctor Escalante se le encarga la copia de ocho juegos de planos para su envío a aquellas que estuviesen interesadas. La situación económica no era buena y se comisiona al consocio Atilio Ardila para iniciar gestiones en los bancos tendientes a obtener créditos.

Las Compañías Esfega y Orinoco hacen las mejores ofertas y se designa a los Sres. Gabriel Martínez Montes, Ciro Baccarani y Vicente Méndez Contreras para, en unión de la Junta Directiva, presidida por Atilio Ardila, formar una comisión y estudiar las ofertas. Sin embargo, como siguen llegando presupuestos, finalmente se le otorga la buena pro a la Compañía Edifica por valor de Bs. 1.032.036,00 incluyendo las fundaciones y se designa al Ing. Alberto Mora Useche, Ingeniero Inspector en representación del Demócrata.

El día 24 de Junio de ese año 1956, se programa la bendición y se invita a socios y autoridades, ofreciéndose una copa de Champaña. Se cancela al Arq. Fruto Vivas la mitad de sus honorarios, diez mil bolívares, en el curso del mencionado acto. El 10 de Agosto la Corporación Venezolana de Fomento concede un crédito por la cantidad de Bs. 300.000,00 al 5% anual y pagadero en diez años.

Para recabar más fondos se venden acciones adicionales a los socios por Bs. 600,00 cada una, pagaderas a razón de Bs. 25,00 mensual y con el aval de Atilio

Ardila y Rodolfo Isea Luzardo, el banco de Maracaibo concede un crédito en cuenta corriente por Bs. 50.000,00.

Para seguir las empresas pro-fondos, se decide pedir al General Marcos Pérez Jiménez el mobiliario del Club en su próxima visita a la ciudad, durante la cual se le ofrecería una copa de champaña. Para el caso de que no pudiera asistir, se comisionan al Presidente Atilio Ardila y al consocio Enrique Pérez Vivas, hermano del gobernador de turno para pedir la audiencia y expresarle ese deseo. En esa misma onda de pedir donaciones y colaboraciones, se logra la promesa del gimnasio de parte del Ministro de Educación Dr. Darío Porras.

CUARTA DÉCADA 1956 - 1966

Durante este lapso los presidentes fueron: Atilio Ardila, desde finales de 1.956 hasta 1.960; Dr. César Arreaza 1.961; Erasmo José Pérez 1.962, Gustavo Dillon 1.963, Prof. José Emilio de León 1.964 y 1.965 Y Dr. Arturo Rodríguez 1.966.

Siguiendo en la tónica de pedir que dio excelentes resultados, se obtiene del Ministro de Obras Públicas 560 metros de cerca de alambre "ciclón" y del Ministro de Fomento Silvio Gutiérrez la exoneración de la importación de 105.145 Kg. de baldosas de mármol de Carrara, Italia. A los antes mencionados y a los doctores Aurelio Ferrero Tamayo y Ricardo González, en señal de gratitud, se les obsequia sendas acciones. El día 3 de Septiembre de 1.957 se aprueba la venta del viejo inmueble de la sede a los Sres. Atilio Ardila y Dr. Rafael Pinzón por valor de Bs. 500.000,00, pagaderos a Bs. 25.000,00 mensual cada uno. Esa negociación y el correspondiente pago mensual fue cabalmente cumplido por el señor Ardila, no así por el Dr. Pinzón quien se retrasó. Por tal motivo y por la premura de dinero, meses adelante se cerró el negocio con el Sr. Atilio Ardila por la cantidad de Bs. 400.000,00, que canceló al contado.

San Cristóbal ya alcanzaba una población de 90.000 habitantes. Habían quedado lejos los 53.000 del año 50 y los 30.000 de 1.926. La cuota de ingreso al club era de Bs. 600,00 y la mensualidad de Bs. 15,00. El día 3 de Septiembre se hace una "prueba de carga" sobre los pórticos y la placa del nuevo edificio, en presencia de los Ing. Alberto Mora Useche, Gabriel Martínez Montes y León Singer, debido a dudas y rumores sobre posibles cálculos erróneos, pero por fortuna resultó satisfactoria y la calma volvió.

Al día siguiente llegó todo el equipo para el gimnasio, el mismo que aún existe, donado por el Ministro de Educación. El Presidente Atilio Ardila trabaja infatigablemente secundado por un numeroso y decidido grupo de socios. Enumerarlos seguro nos expone a omisiones involuntarias, pero debo recordar con gratitud en este momento a los que vengán a mi memoria: Atilio Ardila, Antonio Mogollón, Julio Carrillo, Moisés Feldman, Carlos García Lozada, Rodrigo Casanova, Alberto Mora Useche, Luis Santander, Pedro Navarro, Gilberto Belmonte, Erasmo José Pérez, J. J. Alviárez, Rodolfo Isea Luzardo, J. J. Martínez Rueda, Carlos Martínez Rueda, Miguel Ángel Moreno, Ramón Zacarías Méndez, Enrique Pérez Vivas, Antonio Pérez Vivas, Argimiro Arellano, José Antonio Torres, Raúl Suárez Lozada, Gabriel Casanova Esparza, Gabriel Martínez Montés, Alejandro Vera Díaz, Ciro Baccarani, Nicolás Rubio Vargas, Samuel Vargas, Enrique Prato, José María Chacón, Manuel Medina, Antonio Sánchez, Edgar Espejo y otros que escapan a la memoria.

Este grupo de socios y quien sabe cuantos más, fueron los encargados de hacer peticiones, de vender boleros para rifas, de pedir descuentos y alargar los plazos de las compras por cuotas para que nuestra sede fuese una realidad.

Así empezaron a llegar: un equipo de sonido por valor de Bs. 25.000,00, obsequio del Dr. Alberto Díaz González y el cableado, acometida y transformadores de Electricidad Táchira y Corporación Venezolana de Fomento, de parte del Dr. Antonio Cárdenas Becerra y del Comandante H. Sandoval Becerra. Igualmente el Ministerio de Obras Públicas dona Bs. 15.000,00 en cabilla y Bs. 10.000,00 en efectivo para la construcción de la verja perimetral del club.

En Febrero de 1.958 se obtiene crédito del Banco de Venezuela por la cantidad de Bs. 140.000,00 con el aval de Atilio Ardila, Carlos García Lozada, Antonio Mogollón y Gabriel Martínez Montés, y se cancela el movimiento de tierra

realizado por Jorge Serrano Rey en la cantidad de Bs. 62.332,00, trabajo consistente en 21.280m² de banqueo y 12.546 m³ de relleno.

Sin vacilaciones de ninguna índole, el Comité de Damas ya había organizado las fiestas de Carnaval. Estaba constituido por las Sras. Lola de Ardila, Barbarita de Prato, María de Martínez Montés, Victoria de Navarro, Eloina de Chacón, Srtas. Hermanas Antúnez, Mery Buenaño y Hermanas Navarro. Además los caballeros, Dr. Rigoberto Bravo y Jaime Zaidman. La Directiva decide erogar Bs. 1.000,00 para adquirir los regalos de la fiesta infantil, fija el valor de la entrada en Bs. 10,00, estudiantes Bs. 8,00 y transeúntes Bs. 15,00. De la misma manera contratan a la gran orquesta Tropical Boys por Bs. 2.000,00 cada baile y fija el precio de la botella de whisky White Label al ya elevado rubro de Bs. 80,00. El costo de la acción estaba en Bs. 1.000,00 y el presupuesto de construcción había subido de Bs. 1.032.036,00 a 1.600.000,00 por las modificaciones y “extras” de toda obra. En efecto, con la Compañía Edifica se contrata la piscina grande y relleno de los alrededores por Bs. 230.000,00 y la pequeña y el parque infantil a la constructora Fazzolari.

Este 1.958 de actividad febril por tanto que hacer, sigue con el envío del presupuesto del mobiliario a la Junta de Gobierno montante a Bs. 244.330,00 y los techos de madera se encargan a la compañía “Muebles y Maderas Ltda. de Colombia”, asignando a Don Pedro Navarro, experto en la materia, la supervisión periódica, casi semanal, de los trabajos que realizaban en Cúcuta.

Las repetidas peticiones siguen dando frutos, y abaratando costos. Los Drs. Domingo y Gustavo Moros donan el equipo de cocina, el Dr. Humberto Araque los equipos del parque infantil y la Junta de Gobierno la cantidad de Bs. 50.000,00. Otras donaciones pequeñas fueron muebles, proyector de cine, radio receptor, etc. Tratando de aumentar la belleza del club, los sanitarios urinarios, lavamanos y

accesorios se encargan directamente la firma E. J. Meyer de New York, por la cantidad de Bs. 2.816,81 y ya esta pronto a llegar el pedido de mármol de Carrara para los pisos, que sería embarcado próximamente en el puerto de Génova, ciudad de Italia, por el valor de 12.500.000 Liras, todo lo cual denota el empeño y el cariño puesto por ese grupo, por dejar para nosotros una edificación envidiable por lo bella y confortable.

Para el 24 de Mayo se programa la tradicional fiesta de la Cruz de Mayo, bajo el techo y sobre el piso del comedor actual, único espacio utilizable, pues el resto aún estaba en construcción. Fue la primera fiesta bailable en el nuevo edificio, organizada por Don Pedro Navarro, Femando Rueda y Dr. Rigoberto Bravo y esposas, muy concurrida y rumbosa por abrir la escena de las actividades sociales, dejando una utilidad de Bs. 3.697,85, bastante apreciable para la época y para lo que dejaban otros festejos.

El 25 de Mayo de 1.959 se abre el servicio de la Piscina grande y el club comienza a cobrar vida con la transfusión de la sangre de los jóvenes que por oleadas comenzaron a asistir. Se impartían clases para adultos, jóvenes y niños. Eran de frecuente observación Ángel Ignacio y Kiko Betancourt, Carlos Atilio Ardila, Alberto Navarro, Ángel Santiago Betancourt, las hermanas Betancourt, las hermanas Navarro, Fanny Piña y mucho más. Se organizan competencias y en una de ellas el joven Ángel Santiago Betancourt, hoy distinguido Médico Traumatólogo, bate el record nacional de 100 metros estilo libre, bajando la marca de entonces de 1 minuto, 5 segundos a 1 minuto 3 segundos, chequeado por la Federación Venezolana de Natación el día 13 de Mayo da 1.960.

El 14 de Julio de ese año 1.959, una comisión solicita del Gobernador del Estado Ceferino Medina Castillo, la donación de dos canchas de bowling que estaban inactivas en la Residencia de Gobernadores, completamente abandonadas,

las cuales fueron más adelante donadas, confirmando una vez más su gran habilidad en el arte de pedir.

El 29 de Julio, el Club cede por vez primera sus inconclusas instalaciones para una fiesta privada, al consocio de grata recordación Don Dimas Urdaneta, con motivo de sus bodas de Plata matrimoniales con Doña Benita Bohórquez, su distinguida esposa.

Comenzando el año 1.960 se adquiere un equipo de sonido y una Central Telefónica marca Siemens (Bs. 6.435,00) y llegan los techos de madera que de inmediato se instalarían pues ya las guayas, tensores y demás accesorios estaban listos. Se aceleran detalles, se contrata personal extra y nuestra casa, el nuevo Demócrata Sport Club, queda listo para inaugurar el 20 de Febrero de 1.960, pues ya la vieja casona de la carrera séptima, hoy Avenida General Isaías Medina Angarita, había sido desocupada el día 7 de ese mes, trece días antes de los actos Inaugurales.

Se procede a la elección de la Reina del Demócrata que a su vez sería la reina del carnaval, siendo electa la Srta. Beatriz Santander (90.057 votos) y Damas de Honor: Marisabel Ardila (52.765), Nidia Carrillo (50.388), Gladys Casanova (37.706), Nelly Urdaneta (36.334), María Belén Betancourt (15.348) y Amaya Bilbao (12.476). La coronación de Beatriz I fue el 27 de febrero en acto en el cual el orador, Dr. Juan Tovar Guedez, elogió la belleza de la mujer tachirense, en una gran pieza literaria. Para los gastos de sus vestidos se erogó la cantidad de Bs. 14.218,00 y lo que fuese necesario para la decoración de una bella carroza, cónsona con la festividad carnavalesca y con la fecha magna como lo era la inauguración del club, un evento de gran resonancia social, local y regional.

La dotación de obsequios de la carroza fue así:

200	Kg. Caramelos La Piñata	Bs.-	400.00
200	Kg. Caramelos Royal	Bs.-	500.00
200	Cajas Chupetas	Bs.-	700.00
25	Bultos Papelillo	Bs.-	1,750.00
12	Bultos Serpentinatas	Bs.-	1,500.00
	Total	Bs.-	4,850.00

La compra de votos para la elección de la Reina había dejado un saldo favorable de Bs. 78.578,00, fabulosa cantidad que revela la emoción reinante y la competencia, pues el precio de cada voto usualmente era de 12½ céntimos, una locha, unidad monetaria cuyo valor era un octavo de bolívar, ya desaparecida por razones conocidas.

PROGRAMA DE LA BENDICIÓN

20 de Febrero de 1.960. Hora 11 a.m.

- 1.- Bendición por el Sr. Obispo de la Diócesis.
- 2.- "Claro de Luna", interpretación musical Orquesta Lira del Táchira.
- 3.- Palabras del Dr. Nicolás Rubio Vargas, miembro de la Junta Directiva
- 4.- Copa de champaña.

PROGRAMA INAUGURAL DE LA NOCHE 8pm.

- 1.- Pieza Musical
- 2.- Palabras del Presidente, Sr. Atilio Ardila
- 3.- Discurso de Orden, Dr. Ramón J. Velásquez
- 4.- Pieza Musical

5.- Copa de champaña

6.- Baile de Gala Orquesta Swing Melody

Estas actividades se realizaron gracias a una cuota obligatoria de Bs. 100,00 cada socio y a la elevación de la cuota mensual a Bs. 25,00, con la finalidad de pagar obligaciones contraídas. Los jardines del club fueron “repartidos” en parcelas y asignados a damas para la plantación y el cuidado de matas ornamentales.

Entre otros obsequios cabe destacar una mesa de billar donada por el consocio José Antonio Torres y entre los actos sociales el primer bingo, realizado el día 25 de Junio de 1.960. La primera Comisión de Deportes en la casa nueva, quedó formada por los Sres. Lucio Patiño, Emilio Bigi, Jesús Bracamonte y Francisco Mogollón.

El día 12 de Octubre del año de 1.960 se celebra de gran gala, el cambio de Junta Directiva correspondiendo al Dr. César Arreaza Bertrán, la presidencia hasta el siguiente año. El baile fue amenizado por la orquesta Billo's Caracas Boys contratada aún por Bs. 5.000,00 más pasajes y alojamiento.

El acto merece ser reseñado en su programa por ocurrir dos hechos históricos de gran importancia, a nuestro modo de ver las cosas.

PROGRAMA

1. Himno del Demócrata Sport Club. Autora: Sra. Josefina Olivares de Torre.
Intérprete: Billo's Caracas Boys
2. Palabras del Presidente saliente Sr. Atilio Ardila
3. Juramentación de la Junta Directiva
4. Palabras del Presidente entrante Dr. César Arreaza Bertrán.

5. Palabras del Sr. Francisco Betancourt Sosa. Pide en su discurso para el Sr. Atilio Ardila, Presidente durante los cinco períodos que precedieron la construcción del nuevo edificio, alma y nervio de la empresa, el Título Honorífico de Presidente Vitalicio del Club Demócrata. Por tal motivo se decide emitir un acuerdo y mandar a elaborar una placa alusiva, para ser colocada en sitio visible en una de las paredes interiores.
6. Copa de Champaña
7. Baile de Gala

Dos hechos son extraordinariamente importantes. El que hubiese existido ese himno, inspiración de la distinguida dama Doña Josefina Olivares de Torre, cuya partitura fue entregada al maestro Billo días antes para su ensayo y posterior ejecución y que llenó de emoción a los presentes. Esa partitura quedó en los archivos del Club, pero manos insensibles quemaron ese y otros documentos, sin saber que con ello quemaba la historia. Por otra parte el reconocimiento al Sr. Ardila fue justo premio a su dedicación y a su ejemplo, a su tesón y su capacidad de conductor de seres humanos acometiendo empresas.

A finales de año ya empieza la actividad febril, con ímpetu de casa nueva, con vehemencia. Se decide entonces arreglar el terreno adyacente al bar de la piscina para la práctica de béisbol juvenil y softbol, a petición de numerosos socios. Sin embargo, duró muy poco la ilusión, pues seguramente las deudas que quedan de toda construcción ya comenzaban a preocupar. Tal vez por ese motivo deciden alquilarlo como depósito de materiales de construcción y asfalto, a una conocida compañía constructora.

En efecto, muy pronto la Junta Directiva se ve obligada a hacer un análisis financiero, para lo cual designa una comisión de estudio formada por el Presidente Dr. César Arreaza, Francisco Betancourt Sosa, Dr. Nicolás Rubio Vargas, Héctor

Moreno Marquina y Prof. Salomón de Lima. Esta comisión solicita y obtiene un crédito por Bs. 35.000 de la banca local para salir del apuro.

En 1.961 ya San Cristóbal era una pujante ciudad de 97.977 habitantes. La cuota de ingreso al club de Bs. 600,00 y la mensualidad seguía en Bs. 25,00 y el restaurante alquilado para ofrecer servicios a propios y extraños, se alquila por Bs. 500,00 al Sr. Gino Petrillo, famoso chef italiano.

La nueva Junta Directiva designa al Sr. Humberto del Gallego, destacado consocio y consumado deportista, Director General de Deportes ad-honorem, cargo que desempeñaría con gran acierto. Uno de sus primeros pasos fue recomendar la adquisición de dos canchas de boliche a una entidad de Maracaibo por la cantidad de Bs. 85.911,00, usadas, y en perfecto estado. Para lograrlo idearon la venta de bonos que serían adquiridos por aquellos socios en condiciones de hacerlo, a sabiendas de que el Club por sorteo iría devolviendo el dinero uno a uno. En Septiembre de 1.961 y en oficio N° 135, el Gobernador ordena el envío de las dos canchas de boliche de la Residencia de Gobernadores, dos mesas para anotación, 8 bolas, 39 pines y una caja de madera con 9 pines. De esta manera vuelve a llenarse el club, a tener una actividad febril nocturna y a recabar fondos para el pago de esos gastos, indudablemente elevados, pero recuperables.

El Club, para el fomento de actividades generadoras de dinero, se prepara adquiriendo 20 cajas de Whisky Chivas Regal a Bs. 480 cada caja. El día 24 de Junio de 1.961 se coloca y se devela la placa en homenaje al Sr. Atilio Ardila, en la pared de las oficinas de la Administración, en acto especial con copa de Champaña.

Durante esta Junta se acondicionan las dos canchas de tennis, los tableros de basketball, la cancha de voleibol y el terreno de softbol, y el 8 de Diciembre se inauguran las canchas de boliche que bendice el Obispo de la Diócesis. El juego

inaugural correspondió a la selección de Zulia y Táchira. Las palabras estuvieron a cargo del Sr. Del Gallego, Director de Deportes del Club y Presidente de la Asociación de Boliche del Estado Táchira. El lanzamiento de la primera bola correspondió al Gobernador Edilberto Escalante, en reconocimiento a su invalorable donación. Para este año se retira por larga enfermedad el Administrador del Club desde 1948, señor Pedro Guerrero, quien dejó una estela de eficiente y noble colaborador.

En el año de 1.964, exactamente en la sesión del día 9 de Noviembre, decide la Junta Directiva declarar en adelante el día Lunes de cada semana como no laborable, decisión que se ha respetado desde entonces. Las fiestas de fin de año, Enero y Carnaval del siguiente, se organizan con las orquestas “Los Modernos” y “Orlando y su Combo”, conjunto que hizo fama paseando sus melodías por la geografía nacional y la del vecino país, Colombia.

Para el año 1.965 se instruyó al señor Administrador en el sentido de requerir el uso del traje de baño tradicional y en caso de trajes atrevidos, con suma prudencia y en voz baja, notificar a la infractora de esta disposición de la Junta Directiva. Ya aparecían los trajes de dos piezas y se asomaba el atrevido bikini.

Los años 65 y 66, fueron de grandes problemas económicos. San Cristóbal se acercaba a los 140.000 habitantes. Había crecido y se había desarrollado. Las salas de cine habían aumentado. La TV copaba la escena nocturna y mantenía bajo techo a sus habitantes. La adquisición de un automóvil estaba al alcance de la clase alta y de una muy numerosa clase media. Las carreteras en buen estado era fácil viajar los fines de semana. Cúcuta era tentadora, novedosa por lo económico y atractivo que se adquiría en las tiendas y mercados. Cruzar la frontera los sábados era casi una adicción. Por otra parte la fiebre del nuevo edificio fue mermando lentamente. Las canchas fueron cada vez menos visitadas. Lo mismo sucedía con el tennis, el

basketball y el softbol, que solo era concurrido en época de vacaciones. El club se fue quedando lento y progresivamente solo, bajaron los ingresos. La obligatoriedad de adquirir una nueva acción parecía ser la solución. Las actividades de bowling se suspendieron y se estudió la solicitud de un crédito bancario para cancelar obligaciones vencidas y por vencer. Se decreta así mismo la adquisición de mercancía o útiles "solamente de contado" para evitar el progresivo endeudamiento. Solo la Sala de Juegos mantenía vivo a club y una que otra fiesta privada para la que se alquilaban los salones. El silencio era dominante. La música era la de las piedras del dominó matando una doble cena, la persecución del "júcaro" sobre la mesa y el rodar de los dados y uno que otro grito jubiloso de sus jugadores, que se mantuvieron fieles a su hábito y a su club.

QUINTA DÉCADA 1966 - 1976

El Dr. Arturo Rodríguez, (completa su período en 1.967), Ramón Zacarías Méndez (67 - 68), Atilio Ardila (68 - 69 y 69 - 70), Miguel Ángel Moreno (70 - 71), Dr. José Antonio González (71 - 72), Don Rafael María Rosales (72 -73 y Dr. Alberto Serrano Galavis (73 - 74 y 74 - 75).

Esta década es continuación del final de la anterior. Muchas deudas poca asistencia, poco consumo, poco dinero y poco que hacer por su mantenimiento y mejoría. Las directivas plantean la necesidad de “darle una actividad más efectiva del Club”. En ese sentido se dirigen a los institutos educacionales, poniendo a la orden las instalaciones para competencias deportivas, visitas, etc., para evitar que el desuso aumentara el deterioro inexorable que el tiempo produce.

Se toman medidas heroicas para salvar la situación. Entre otras se despide a la Secretaria para con ese sueldo contribuir a la cancelación de prestaciones sociales atrasadas de terceros. Así mismo se van liquidando en forma progresiva empleados y obreros para minimizar los gastos mensuales. Se baja los precios de los licores ofreciéndose el whisky Ancestor y Buchanan a Bs.- 70,00 por botella y White Label y Black & White a Bs. 60,00 cada uno.

Se desata un movimiento para captar nuevos socios y así utilizar la cuota inicial en el abono a deudas. Se reabren las canchas de bowling durante los períodos vacacionales. Se da mayor elasticidad a la puerta permitiendo ingreso de particulares, cualquier número, siempre y cuando lo hagan acompañados de un socio, aún sin llenar los requisitos para ser transeúnte, es decir, aún cuando tuviesen su residencia fija en San Cristóbal. En otras palabras, el club con “puertas de par en par”.

En esas condiciones llega a la presidencia el Dr. José Antonio González quien con su hijo, el Ing. José Antonio González, idean lo que llamaron “La Bancaria de Softbol”. Se organizan campeonatos con equipos de los bancos, asociaciones profesionales y del mismo club y se desata un auge extraordinario. Los fines de semana el club se llena con los jugadores, sus familiares y sus amigos. El consumo de los bares aumenta y mejora levemente la situación económica para 1.972. De esa manera el presidente siguiente, Don Rafael María Rosales logra adquirir de la señora Doña Juanita vda. de Arellano, una franja de terreno de 25.605 m² que del lindero sur se extendía hasta la quebrada. El negocio se cerró por la cantidad de Bs. 25.000,00 pagaderos a razón de Bs. 2.500,00 mensual.

El sistema de cobranzas era deficiente. La realizaba un sólo empleado y a comisión, que además era el único que conocía la dirección de los socios, el resultado de la cobranza era escaso. Casi nadie pagaba puntualmente. Había socios con varias acciones y nadie sabía donde estaban. No había registros. No había comprobantes. El sistema administrativo y contable era primitivo. Los estatutos anacrónicos no permitían apretar el puño a quienes no cancelaban sus obligaciones. Se imponía un cambio. Este barco así carcomido, seguía flotando gracias a la mágica conducción de los presidentes de la década anterior y los del comienzo de la presente.

Ante una situación como ésta, en un desierto así, había que abonar y sembrar árboles que diesen frutos, no importa que en el futuro se cosechasen montes y abrojos aliados de los frutales. Ya vendrían terceros para la poda y la selección, para la reorganización y modernización. De momento había que seguir manteniendo a flote la nave y hacerla navegar con el combustible de sus socios, de sus visitantes y de sus actividades. Ya el Demócrata contaba con dos teléfonos monederos para la mejor atención al público y el estacionamiento había sido recubierto con una capa del material RC 1, donación del Ministerio de Obras

Públicas, en la persona de su Director Regional, Ing. Carlos Serrano. Mediante la petición de una reconsideración de la obligación a la Corporación Venezolana de Fomento, se logra rebajar en Bs. 50.000,00 la deuda y cifra similar es condonada, siempre y cuando la anterior cantidad fuese cancelada en el plazo de tres meses. La comisión estuvo formada por Atilio Ardila, Erasmo José Pérez, Luis Beltrán Gómez, Francisco Gallardo, Miguel Ángel Moreno, Dr. José Antonio González y el Ing. Edgar Espejo.

El avalúo del Club para el año 1.972, realizado por los Ing. Luis Enrique Mogollón y Eduardo Larrazabal, arrojaba los siguientes resultados:

AVALÚO

Terreno 38,000 m2	Bs.-	2,280,000.00
Edificaciones	Bs.-	2,859,550.00
Instalaciones Deportivas	Bs.-	536,000.00
Mobiliario y Obras Externas	Bs.-	24,450.00
Fecha: 30-08-1.972 Total	Bs.	6,000,000.00

El 01 de Diciembre de 1.972 se establece la Cuota Mensual obligatoria de consumo por Bs. 15,00, que algunos venían a consumir y otros, los más, a final de mes enviaban por un «mercadito» de caramelos, chicles y galleticas para deteriorar el apetito de sus hijos.

La actividad deportiva del softbol crecía. Ya se había hecho un gran relleno de la franja sur adquirida, que llegaba hasta la quebrada. Allí los camiones sepultaron los escombros que dieron paso a la Avenida Presidente Medina Angarita. Los restos de la vieja casona que hizo famoso al Demócrata también

llegaron de hinojos a los pies de la nueva sede, a transfundir su tierra y a servir en algo para que resurgiera.

La cerca sur ubicada en el right field fue posible correrla para hacer el campo reglamentario. El piso compactado por maquinaria cedida por los Ing. Edgar Espejo, Gustavo Torre Olivares, Sr. Jorge Serrano y otros más permitieron la siembra de grama, la construcción de la cancha de futbolito y sus salas sanitarias, el campo de fútbol y sus gradas. Mas tarde se haría un estacionamiento accesorio, pues el club habla despertado de su sueño a expensas del softbol, cuyo crecimiento desordenado lo hacia aparecer insuficiente.

Este auge permite cancelar de contado a la Sra. Arellano la franja que hacemos mención, y a todos preocupa la necesidad de dotar de iluminación el terreno de softbol, para que ese gran movimiento de socios y visitantes no fuese solo en fines de semana, sino también durante las noches y entre semana. Con la ayuda del Sr. Renato Marcuzzi, de Don Jorge Serrano y de los Ing. Francisco Méndez y Tulio Rico Dávila, se reacondiciona el campo de softbol, se hacen drenajes, se planta grama y se mejoran cercas. Todo bajo la supervisión de un gran hombre de un infatigable servidor al Demócrata, Don Pedro Navarro, consocio Administrador; quien se convirtió en supervisor, maestro de obra y celoso guardián a corazón y a tiempo completo. Como gran relacionista no cesaba de pedir colaboración a quien consideraba que podía darla. Materiales, maquinaria y hasta obreros aparecían por arte de su magia y se lograba el cometido.

Carlos Serrano, Sebastián Saquette, Ezequiel Rojas, Jacinto Izaguirre, Rafael Betancourt, Leopoldo Rodríguez, Francisco Betancourt, Carlos Castañeda y la cuadrilla de obreros del Demócrata, todos unidos, obreros, maestros e Ingenieros, confundidos en un solo ideal, a diario atizaban el fuego para que la obra fraguase.

El 2 de noviembre de 1.973 se bautizó el primer número del Boletín del Demócrata, que se mantuvo mensual varios años. Se hacía con carácter informativo de obras, mejoras y actividades, se enviaba junto con la mensualidad y se trataba de atraer de este modo la visita de los socios y de su familia. Se anunciaba el menú de los almuerzos dominicales, el resultado de los eventos deportivos, las donaciones y sus donantes, etc. Esa colección debida y oportunamente archivada, también fue pasto de las llamas en una operación “limpieza de la historia”, que usualmente acometen en demostración de mando los que llegan a ciertas posiciones, todavía no preparados para eso.

La Comisión de Deportes de ese año estuvo formada por los Ings. Carlos Serrano y Francisco Betancourt y por los Sres. Francisco Riascos y Lucio Patiño. Pronto inician actividades el gimnasio dirigido por la Sra. Hedy de Kopal y la Escuela de béisbol menor.

Se reglamenta la cesión de los salones del club en alquiler, previo aval moral y material de dos socios solventes. Se evalúan estados financieros y se concluye que la disponibilidad mensual es apenas oscilante entre 3 y 4.000 Bs. lo que da mayor valor a las obras realizadas, mayormente por donaciones de socios o entidades oficiales.

El softbol era un bello espectáculo. Se jugaba en varias categorías, y la tipo látigo atraía público y aumentaba el consumo, mejorando a su vez los ingresos. El club casi que dependía del softbol, pues ante su auge las bolas criollas, el basketball, el tennis y el futbolito incrementaban actividades y atraían socios y visitantes. Los llenos eran tales que el estacionamiento resultaba insuficiente. Los intercambios con agrupaciones o clubes eran frecuentes y grandes equipos como Universitarios, Tachirama y Provivienda se repartían las simpatías y el fanatismo

en el softbol. El precio de los licores se sincera a Bs. 90 doce años y 80 el de ocho años.

Se hace reforestación del club dirigida por el Ing. Cointo Guerrero quien además se ocupa de surtir las plantas y abonos. El seto de Pogamaz que está frente al área administrativa forma parte del grupo de plantas de ese programa.

A finales de 1.975 comenzaba la inquietud por la celebración de las Bodas de Plata del Club para el 8 de Agosto del siguiente año de 1.976, para lo cual se establece una cuota extraordinaria obligatoria de Bs. 200,00 por socio, solicitar contribuciones y preparar una rifa pro-fondos, ambiciosa y segura. Se colocan Bs. 12.500,00 en Cédulas Hipotecarias para ganar interés, hecho que seguramente hacía años no ocurría por las circunstancias narradas antes.

Con ese motivo se hace contacto con la Gobernadora del Estado Táchira, Lic. Luisa Pacheco de Chacón, en solicitud de colaboración para la fundación de un preescolar, aportando el club solo el local. Este propósito se logra y desde entonces funciona perfeccionado. El crecimiento obliga a contratar vigilancia fija privada día y noche y se comienza a exigir el carnet a la puerta, con cierta timidez pero acostumbrando a socios y extraños de que esa medida era estatutaria. A través del boletín se bombardeaba a los socios en ese sentido, para que fueran los primeros en mostrar su carnet.

Se prepara la **GRAN RIFA BODAS DE ORO DEL DEMÓCRATA**, cuyo prospecto era como sigue:

1º Premio Un Automóvil LTD, año 1976

2º Premio Un Malibú Coupé, año 1976

3º Premio Un Automóvil Dodge, año 1976

4º Premio Un Automóvil Renault 12, año 1 976

5° Premio Una Moto Yamaha 250

6° Premio Una Moto Yamaha 175

7° Premio Una Moto Yamaha 100

8°, 9°, 10° Bicicletas

11 ° al 15° Útiles del Hogar (neveras, cocinas, TV, Licuadoras, etc.)

Tres últimas cifras a los tres primeros premios radio-receptores.

Se emitieron 200 talonarios de 50 billetes cada uno y el precio Bs. 50 por billete. La rifa se realiza. Los autos se adquieren con un préstamo de cien mil bolívares que ofrece el Sr. Atilio Ardila al interés bancario sin fecha de vencimiento. Todo fue un éxito. Produjo 200.000,00 Bs. De utilidad.

La iluminación del campo de softbol se logró finalmente sin costo alguno, debido a la donación de C.A.D.A.F.E. consistente en material, equipo y asistencia técnica, gracias a los distinguidos consocios de grata recordación, Ing. Jesús Enrique Vivas Casanova, Presidente Nacional y Don Rufo César Casanova, Gerente Regional. Llevó la palabra el presidente del Club. Dr. Alberto Serrano Galavis y bajó la cuchilla para encender la luz el Ing. Vivas Casanova, en una inolvidable noche, el 11 de Junio de 1.976.

Durante el acto solemne de las Bodas de Oro se entregaron botones especiales a Socios Fundadores que sobrevivían. Dirigió la palabra el Dr. Alberto Serrano Galavis, Presidente de la Junta Directiva y el Sr. Miguel Ángel Moreno, a quien correspondió el discurso de orden. Fue amenizada la fiesta por la orquesta Los Melódicos, resultando aquellos momentos realmente para recordar.

SEXTA DÉCADA 1976 - 1986

Presidieron las Juntas Directivas los siguientes socios: Dr. Alejandro Becerra Paz (1.975 - 1.976) quien poco tiempo después renuncia por razones ajenas a su voluntad, ejerciendo la presidencia con gran acierto el Ing. Carlos Serrano Galavis. Dr. Alberto Serrano Galavis (1.976 - 1.977 y 1.977 - 1.978), Miguel Ángel Moreno (1.978 - 1.979), Ing. Arístides Navas (1.979 - 1.980), Ing. Héctor Samuel Serrano (1.980 - 1.981 y 1.981- 1.982), Ing. Klaus Lendewig (1.982 - 1.983 y 1.983 - 1.984) y Lic. Rosa María Angula (1.984 - 1.986), este último el primer período de dos años de duración, como ocurre desde entonces, y la primera dama en la historia del Demócrata Sport Club elegida Presidente.

Con la utilidad de la rifa se aumenta el número de canchas de tennis a cuatro y se dotan las nuevas de iluminación a cuarzo. Se hace del conocimiento de los socios y del público en general que el estacionamiento es de uso exclusivo para socios y se decide hacer un censo de socios y acciones. Con tal motivo y en épocas de vacaciones, se contratan señoritas estudiantes muy presentables para ir de casa en casa, según los informes del cobrador y así encuestar a la familia del socio, número de acciones, etc. Los empleados del bar son obligados a vestir de camisa blanca y pantalón negro para hacerlos más presentables.

Se construye la Sala de Juegos en el sitio que todavía ocupa y se inicia el Bar Ejecutivo. Así mismo se adquiere una mesa de pool y se asfalta el estacionamiento posterior para visitantes y vehículos de reparto. La Feria de Enero de 1.978 contó con la orquesta Los Solistas, famosa agrupación de la época, Mariachi y la orquesta local Evolución 12. Venían como cantantes Memo Morales, Verónica Rey, Carlos Argentino y Celia Cruz. Se celebraron los días 18, 19, 20 y 21 de Enero, resultando muy concurridas y arrojando saldo positivo.

Las dos nuevas canchas de tennis se concluyen a un costo de Bs. 149.910,00 y la reparación de las dos existentes por la cantidad de Bs. 78.602,35. Se adquiere la máquina fabricadora de hielo para uso interno con capacidad de 555 libras, se construye una cava-cuarto frío para mantenimiento del hielo fabricado y se construye un tanque de agua de reserva de 35.000 litros.

En esta década se revisan y modifican los estatutos vigentes. En ello, solo se permite una acción por persona y se establece dentro de un breve plazo, el pago de mensualidad por cada una y la obligación de venderla o perderla al término de ese lapso. Se adquiere una nueva máquina de cubitos de hielo y una planta eléctrica accesoria. Se concluye el Salón Ejecutivo y se construye la oficina de reuniones del tennis. Se mejoran las canchas de bolas criollas y se reorganiza la biblioteca. La cancha de futbolito se concluye y se hace reglamentaria. El piso se adecua a pautas deportivas y se la anexan los baños. Se construye un depósito nuevo y amplio y se construyó la sala de Juegos.

A comienzos de la década se organizó una gira a Puerto Rico invitados por un equipo del Country Club. Fueron dos selecciones: una categoría B otra A, con pitcher látigo. Se perdió en la B y se ganó en la A, resultando, pitcher ganador el consocio Juan de Dios Vivas, pese a que la selección de Puerto Rico contaba en su roster con cuatro miembros de su selección para competencias internacionales. Los gastos fueron cubiertos por los jugadores. A finales de la década comienza el corte de montes y abrojos que crecieron cuando se plantaron frutales. Empezó entonces la poda. Se adecuaron los estatutos alargando el período de duración de la Directiva a dos años, se acentuaron las medidas de obligatoriedad de carnet de socio o identificación de haber sido aceptado para jugar en algún equipo. Los jugadores solo podían traer a sus esposas. Don Pedro Navarro pasa a Jefe de Relaciones Públicas, tarea que ya realizaba a la perfección concomitantemente con

la de Administrador. Se dan los primeros pasos para tecnificar el sistema contable y administrativo. Cada día se incrementa más el número de socios en nómina en cada equipo. Comienzan las clases de música. Se consolidan en general los procedimientos administrativos, contables y de recaudación y se hace la última revisión y discusión de los estatutos entre 1.984 y 1.986, por los Drs. Luis Orlando Ramírez, José Cortés Mendoza, Francisco Antonio Lozada y Pompilio Pérez.

La disciplina fue objeto de esmerada atención y fue quedando poco a poco, sólo la cosecha de los frutos del empuje de la década anterior, lográndose podar montes, yerbas, abrojos y vicios.

SÉPTIMA DÉCADA 1986 - 1996

Esta es la última década de los setenta años de existencia del Club. Empieza con el segundo período de la primera dama presidente del Demócrata Lic. Rosa María Angulo (1.986 - 1.988), reelegida por aclamación y votación debido a su extensa labor, a su entrega y al tecnicismo y modernización de los sistemas administrativos y contables. Sr. Rafael Amaya Guerrero (1.988 1.990), Ing. Ricardo Porras (1.990 - 1.992 Y 1.992 - 1.994) y Sr. Elix Monsanto Dun (1.994 - 1.996).

Esta década ha sido muy interesante. Casi todo lo que estaba por construir se había hecho, de manera tal su característica no fue precisamente la construcción de obras sino el adecuado funcionamiento de lo existente, la aplicación de unos estatutos modernos y ágiles, el establecimiento de normas que a su vez se hacen respetar, en fin, un funcionamiento adecuado que resultase ameno y atractivo al socio y a su familia para que el club estuviese siempre lleno. Un visitante a quien lleváramos una noche, para expresar su admiración y asombro dijo "Parece una ciudad de fiesta"

Sin embargo, había que complementar algunos servicios o mejorarlos y en tal sentido se fabricó un nuevo tanque de reserva de 100.000 litros de agua que se sumó al viejo de 35.000. Se cambiaron las luminarias de las canchas de tennis y softbol por un sistema de iluminación mejorado. Se construye el boulevard frente a las canchas deportivas que le agregó belleza y comodidad y así mismo se asfaltó el estacionamiento principal con su apropiada demarcación. El portal de entrada que comenzó el Ing. Ricardo Porras fue recientemente concluido, para agilizar la identificación y entrada al Demócrata. El rancho del jardín y su parrillera fueron ampliados y mejorados y se puso en funcionamiento una sala de TV con antena parabólica, acogedora y confortable. Se techaron las canchas de basketball y de

bolas, se adquirió nuevo sistema de tratamiento de la piscina y se implementó programa de mantenimiento adecuado.

Para comodidad de socios, esposas e hijos, el restaurante siempre ha sido motivo de preocupación por su mejor calidad, se instalaron pizzería, heladería y fuente de soda y parrillera donde poder tomar un helado, un refresco o algo de comer alrededor de la piscina. Se mejoraron los bares y los salones y lo que es mas importante, “se reestructuró la administración del club, incorporando sistemas contables modernos, seguros y técnicamente precisos cuya autora fue la Lic. Rosa María Angulo”

Esta última década queda como testimonio de la remodelación funcional. Ya el club había crecido y en exceso y había que podar defectos y corregir errores. La solvencia económica y la sobrevivencia con un pago correcto de las cuotas mensuales, ya no hacía indispensable la política de puertas abiertas que se instituyó entre los 60 y 70, para que el barco no se fuera a pique. Ya el club había llegado a un número apreciable de socios practicantes de las distintas disciplinas, y con muy buen criterio, la Junta Directiva estableció la obligatoriedad de la condición de socio, para participar en cualquier torneo y hacer uso de las instalaciones en general.

La diversificación de actividades es atractiva y sana. En lo deportivo tenemos tennis, softbol, nado sincronizado, bolas criollas, dominó, voleibol, basketball, futbolito, aerobics y gimnasio. En lo cultural es de frecuente observación recitales de música, corales, exposiciones, pintura, obras de teatro y cursos. En lo social las misas, fiestas tradicionales (Reyes Magos, Paradura del Niño, Parranda Navideña, noches del recuerdo, piscinadas, bingos, té canasta y bailes para socios). Las actividades infantiles han adquirido su importancia. Cine, fiestas infantiles, charlas, competencias deportivas, escuelas deportivas para niños, preescolar y

curso de inglés han sido el atractivo ofrecimiento a los socios y su familia, que sin duda, han llevado al Demócrata a ocupar un lugar privilegiado en la constelación de clubes sociales del país.

ALGUNOS PERSONAJES PARA RECORDAR EN EL DEMÓCRATA

El Demócrata ha tenido durante sus siete décadas socios y empleados que merecen el calor del recuerdo. Han sido muchos, Solo vamos a nombrar unos pocos, dejando a un lado los grandes héroes de su fundación, encabezados por ese gran hombre que se llamó Víctor Zambrano Roa, epónimo de nuestra biblioteca desde su trágica y estúpida muerte, primer Presidente y los compañeros que le secundaron. Igual sucederá con el eminente Cura Párroco de La Ermita, Pbro. Maldonado, autor intelectual y motor de la obra y los valiosísimos directivos que año tras año comandaron este gran navío, llevándolo a puerto seguro, hasta anclado por esta noche del 8 de Agosto de 1996, en la bahía tranquila de su seguridad económica y social.

ATILIO ARDILA, Presidente Vitalicio por decisión de una asamblea extraordinaria, fue indudablemente el gran comandante de la tropa que hizo posible el milagro de la nueva sede, ésta que hoy disfrutamos. Poseedor de una indomable voluntad, de un irrevocable cariño por el club y de un enorme deseo de servir y de realizar una labor sobresaliente, demostró además una gran capacidad de conductor y estímulo de grupos unidos bajo un mismo propósito. Durante sus cinco períodos como Presidente que precedieron la construcción de esta sede, hasta entregada en 1.960 para su inauguración, dejó su nombre en cada ladrillo, en cada muro y en cada techo y en el ámbito el eco de su voz y la de ese grupo que le secundó, pensando en voz alta, realizando, emprendiendo tareas, ordenando, solicitando, pidiendo, obteniendo y marchando siempre adelante y sin desmayo, valiéndose de sus amistades y de su envidiable posición económica y social. No es posible dudar que cualquier homenaje sea justo y que este recuerdo sea merecedero.

DON PEDRO NAVARRO Y LOS DEMÁS ADMINISTRADORES tienen nuestro grato recuerdo. El primero de ellos fue Don **ANTONIO RAMÓN OSTOS**, quien ocupó su cargo entre 1.929 y 1.948. Fue un hombre recto y firme que realizó una gran labor. Era respetado por propios y extraños, por niños, jóvenes y adultos y su característica primordial fue la de hacer respetar los estatutos y las disposiciones de las juntas directivas. **PEDRO A. GUERRERO**, consocio muy apreciado, realizó también una excelente labor apegado a disposiciones y estatutos entre 1.948 y 1.962, momento en el cual una cruel enfermedad lo obligó a separarse definitivamente de su cargo. Fue un administrador muy querido y respetado, probo y amable.

En el tercer tercio de la lidia con el Demócrata, el más difícil, **DON PEDRO A. NAVARRO**, socio integrante de muchas directivas anteriores, arribó a su cargo en 1.971, primero como interino y mas tarde como titular. Como miembro de directivas no fue uno más de los que asisten, firman y levantan la mano, sino un hombre de ideas y de gran colaboración en la realización de empresas. Fue un ciudadano respetable y un amigo entrañable. Sobre su ser logró conjugar cariño y respeto simultáneamente, algo raro en un país como el nuestro en el que al que se quiere no se respeta, y al que se respeta no se le quiere. Su gran sencillez, su amabilidad a tiempo completo su don de servir y de dar sin esperar recibir, su carácter bohemio, su entrañable amor por el Demócrata y mil virtudes más, le hicieron un ser querido por niños, jóvenes, damas y caballeros, un hombre que se convirtió a su vez en el mejor relacionista público del Demócrata cargo al que fue promovido el día 6 de Noviembre de 1.984, cuando ya conjugaba su labor de administrador con la de relacionista a la perfección. Fue además artífice de muchas donaciones que conseguía gracias al gran cariño que se le tenía en la ciudad. Decía un mandatario que a Don Pedro era imposible negarle algo. Quiso tanto a su club que lo convirtió casi en su propia casa, volcó sobre él su inmenso e inquebrantable amor y a tiempo ya corazón completo fue constructor, maestro de obra, supervisor

y todo lo imaginable en relación con la construcción de las muchas obras que se realizaron durante su período de administrador, especialmente las deportivas, pues él sabía que el deporte era la mejor ocupación para la juventud. Una larga y penosa enfermedad acabó con su vida el 26 de Octubre de 1.988 pero quedó el eco de su sonrisa y su aureola de hombre bueno para el recuerdo imperecedero.

El Grupo Lunes

Existió un famoso grupo que le rindió culto al Rey Baco, o a la paligrafía, como la llama el poeta Don Rafael María Rosales, los días lunes de cada semana. Empezaban su fin de semana normalmente el viernes por la noche. Al día siguiente otra sesión y lo mismo el domingo. Los lunes por la mañana, vestidos elegantemente, se reunían en un sitio determinado previamente y se iban a disfrutar de un succulento hervido rociado generosamente con buen licor. Era un grupo caracterizado por cierta holgura económica, por esposas comprensivas y por tener un modus vivendi que no necesitaba de su presencia en el negocio los días lunes. Su "roster" estaba representado por los señores Antonio Angarita, Ernesto Branger, Manuel Escalante; Ulises Joves, José Ignacio Delgado, Reinaldo Méndez, José Antonio Torres y Pedro Navarro. Su average fue de 1.000 puntos. No fallaron un lunes mientras el grupo existió.

Los Garufas

Otro grupo formando dentro de las paredes del Demócrata fue el de los famosos Garufas, palabra común en la Argentina que significa "parranda, fiesta, jolgorio". Y esos eran ellos. Admiradores de Gardel, Charlo y Hugo del Carril y en general de la música argentina, rendían también culto a la camaradería, al buen licor y al juego. Por las tardes caían al Club. Primero ponían unos discos, en ocasiones que alguno llevaba como novedad y allí "calentaban motores". Se

sentaban en las mesas de juego y así pasaban la tarde y temprano la noche. Raúl Suárez Lozada, Gilberto Belmonte, Joel Casique, Antonio Daza, Rafael Casique, Abel Darío Vivas y otros más fueron sus mejores representantes. Eran lo que en criollo se llama: mamadores de gallo y de verdad. Le ponían una “chapa” a cualquiera y a cada quien le tenían un sobrenombre. Eran también rápidos con los puños y más de una vez, fuera del Club, tuvieron reyertas, resueltas de la única manera que se estilaba entonces: con los puños pues en las diferencias entre hombres no estaban aún de moda las navajas, el cuchillo o la pistola.

Los Viejitos de Don Pedro

Durante la administración de Don Pedro Navarro vimos aparecer muy lenta y progresivamente una cuadrilla de obreros bastante entrada en años. Algunos caminaban ya con los hombros caídos, arrastraban sus pies y se movían y hablaban con lentitud. Eran personas que por su edad seguro no conseguían trabajo en ninguna parte. Un día durante uno de los períodos que tuvimos el honor de presidir, le preguntamos ¿por qué no contrataba gente joven? Nos contesto con una interrogación: “¿Y con que van a comer ellos y sus familias?”

Todos sostienen un hogar. Algún día llegaremos a ese estado y ojala alguien se duela de nosotros como lo estamos haciendo con ellos. Luego se oyó Su voz: “Mesonero, traiga dos palitos más”. Se hizo el silencio y sobraron los comentarios. La noche siguió su curso. Quedó el ejemplo. Se grabó la lección.

Rafael María Carrero

“Carrerito”, así se le conocía cariñosamente, fue otro de los “viejitos de Don Pedro”. Trabajó 32 años en el Club y en 1995 la Junta Directiva le premió su labor con una hermosa placa. Fue un hombre recto, eficiente y bueno. Los últimos años de su vida los pasó vigilando el estacionamiento durante la noche. Su figura era

inconfundible. Menudo y silencioso, en su boca el cigarrillo, sobre su cabeza el inconfundible sombrero y sobre su sombrero la luna y las estrellas. Estaba pendiente de la ubicación de los vehículos. Le salía al paso al visitante y lo guiaba hasta el lugar adecuado. Bajo su amable batuta jamás un carro mal estacionado obstaculizó a terceros o un choque quedó sin protagonista. Fue un hombre muy apreciado por los socios, por sus esposas y por sus hijos. El 12 de Junio del año 1996, falleció tras larga enfermedad, Nadie lo conoció mal carácter ni de su boca se oyó impropio alguno. En el estacionamiento quedó su calor y su aureola de nobleza y en el corazón de quienes le conocimos, el grato recuerdo de quien solo supo ser bueno, eficiente y servicial.

El Demócrata Sport Club es hoy, a sus SETENTA AÑOS, lo que su gente, sus socios, sus familiares y sus directivos quisieron que fuese: un techo amigo, una casa acogedora y un ambiente cálido con sabor a hogar. Socios como su primer Presidente, Dr. Víctor Zambrano Roa y demás fundadores, Como el venerable Padre Pablo N. Maldonado artífice de la idea de fundarlo, como los directivos que año tras año se entregaron de corazón a conducirlo a puerto seguro, como los demás socios y sus familiares y como los nobles y consecuentes empleados que desapercibidamente realizaron una gran labor en el anonimato, todos sin distinción, merecen un grato recuerdo y un solemne y silencioso tributo de agradecimiento, porque ellos formaron el enjambre que ha logrado hacernos saborear la miel de este panal que hoy llega a su Septuagésimo Aniversario y que se llama "DEMÓCRATA SPORT CLUB".

Este es el legado para nuestros hijos y nuestros nietos. El pasado quedó atrás. El presente y el futuro inmediato está aún en nuestras manos, pero el futuro será de los jóvenes. Estamos por tanto en la obligación de advertirles que por ley natural todo lo que está arriba tiende a bajar, lo limpio a ensuciarse y lo luminoso a apagarse. Que el país se debate entre intrigas, odios y agresiones. Que se niegan las

virtudes y se magnifican los defectos y los errores de los demás. Que el chisme, la calumnia, el ventajismo y la revancha son el modelo político y social imperante con una contagiosidad virulenta. Por tanto debemos ayudarles a cerrar el paso a esta terrible enfermedad que nos está acabando, si queremos que el oasis panal persistan y que el ambiente siga cálido y hogareño, donde impere el respeto, la cordialidad y la consideración, para que Demócrata jamás llegue a ser un pequeño campo de batalla.

BIBLIOGRAFÍA

1. Rosales, Rafael María: Semblanza del Club Demócrata. Folleto editado con motivo de las Bodas de Plata XXV Aniversario Agosto 8, 1.951
2. Rosales Rafael María: Discurso pronunciado en el sexagésimo aniversario del Club Demócrata. Agosto 8, 1.986
3. Leal Chacón, Nerio E.: Por los caminos del acontecer histórico de nuestro Club. Revista "El Demócrata" N° 1, Agosto 1.986.
4. De León, José Emilio; ¡Demócrata! Revista "El Demócrata" Agosto 1.986.
5. Villamizar Molina, J. J.: Ciudad de San Cristóbal, Viajera de Siglos. Editorial Formas LEM, San Cristóbal, Estado Táchira Venezuela 1.992.
6. Giffuni. S. Félix A: Episodios Históricos. La Voz del Demócrata, Agosto 1.992.
7. Guerrero, Felipe: Un jirón de la historia del Táchira. Revista "El Demócrata". N° 1, Agosto 1.986
8. Rosales Avendaño, Erasmo: Remembranzas. Flash. La Nación. 16 de Junio de 1.996
9. Villamizar Molina, J. J.: Vialidad de San Cristóbal. Diario La Nación.
10. Villamizar Molina, J. J.: Calles de San Cristóbal. Diario La Nación.
11. Diario Vanguardia. 3 de Febrero de 1.960. página central.

12. Microfilm "El Demócrata" periódico del Club Demócrata. N° 2417. Hemeroteca Regional. Plaza La Libertad.